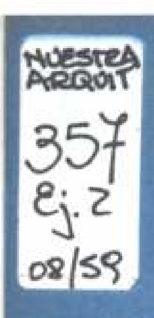
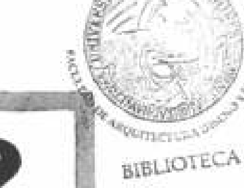


357 agosto 1959

nuestra arquitectura


...PERO MAS
LO SE POR VIEJO
Tras la expresión tan común de "es lo mismo" se encuentran substituciones, que pueden significar un riesgo a corto plazo. A igualdad de formas y destino, es la calidad lo que dá el toque diferencial y en este sentido "la experiencia" le recomienda los caños y cajas "SILBERT" y "SILBERTMOP"
Lo que calidad no da, baratura no presta.
FABRICA ARGENTINA DE CAÑOS DE ACERO E INDUSTRIAS ELECTRO METALURGICAS
MAURICIO SILBERT S.A.
solicite folletos
ESTABLECIMIENTO FABRIL FUNDADO EN 1909
INDUSTRIA ARGENTINA SILBERT MARCA REGISTRADA
INDUSTRIA ARGENTINA SILBERTMOP MARCA REGISTRADA




MANTENGASE EL ROLLO DE PIE
Kreg-o-falt
TECHADO Nº2
Kreglinger Ltda



EXPOSICION Y VENTA DE
CAÑOS Y BARRAS DE LATON
'ELGRANO 502 · T. E. 33-2724

ADMINISTRACION Y VENTAS
ZAVALETA 190 T. E. 91-0269 - 4324 - 3389
GERENCIA T. E. 91-3312

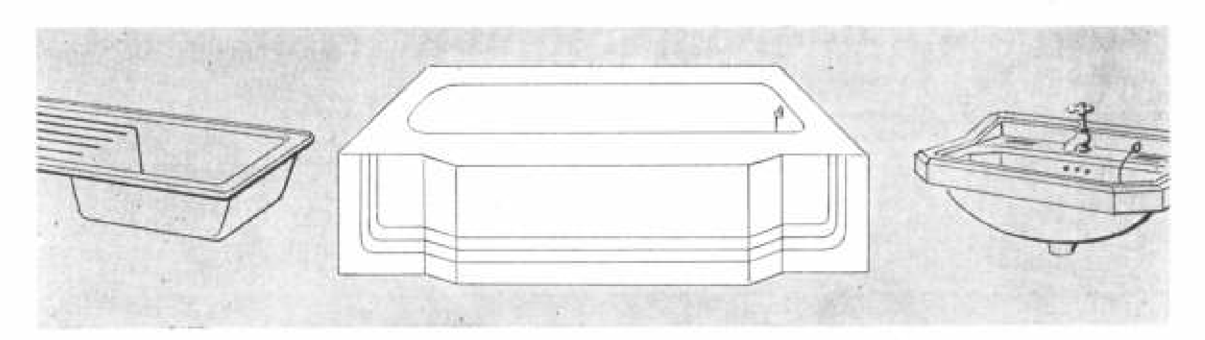
COMPRAS Y TALLERES
ARRIOLA 154 T. E. 91-4324 - 3389



El esmalte que recubre los ARTEFACTOS SANITARIOS TM forma con la fundición de hierro una masa compacta, durísima, impermeable y que no se cuartea. Uno de los ensayos de laboratorio, que avala la excepcional calidad de los ARTEFACTOS SANITARIOS TM consiste en dejar caer sobre la superficie del esmalte del artefacto, una bola de acero de 750 gramos desde un metro de altura.

El resultado de este impacto contra el esmalte, no registra pulverización ni desprendimiento.

Esta prueba "a muerte" es concluyente. Revela el porqué de la DURACION prácticamente indefinida de los ARTEFACTOS SANITARIOS TM



Donde se requiera **verdadera calidad, se instalan** únicamente

ARTEFACTOS SANITARIOS 

CROMO publicidad



2da. PRESENTACION 1959

Diseño totalmente nuevo. Líneas modernas. Vástago no levantable e invisible. Cierre y acción totalmente suaves. Su acción mecánica le asegura una duración ilimitada. Piezas intercambiables. Asiento renovable. Manija adaptable al hueco de lá mano. Pico de lavatorio con cortachorro vertiente.

un toque de señorio

PARA SU CUARTO DE BAÑO

se lo brindará el



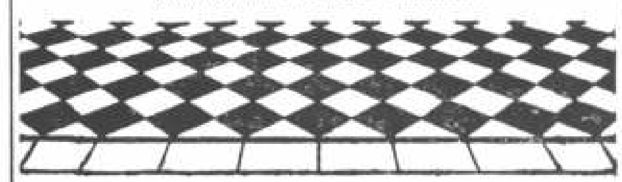
ACABADO NEO

Talleres Metalúrgicos "LA UNION"

CARLOS F. ANGELERI

MARCANDO RUMBOS EN BRONCERIA SANITARIA ARGENTINA


2 JOYAS
DE LA INDUSTRIA ARGENTINA
AL SERVICIO DEL
GAS
ARGENTINO
Confort en el baño
COCINAS Y CALEFONES
DANTE
martiri
INDUSTRIA ARGENTINA
Confort en la cocina
Gas manufacturado
Gas envasado
Gas natural
11 años al servicio del gas en todo el país
EXPOSICION Y VENTAS • CASA CENTRAL , GALLO 350
SUCURSALES : LIBERTAD 120 • CABILDO 1501 • BS. AIRES




ESTRUCTURAS TUBULARES
T.A.E.M.
TAEM Talleres Argentinos Electro-Mecánicos
JUJUY 136-Bs.Aires
T. E. 93-4941/2/3




engalane
con
MAGIA EN LAS PAREDES
PIEDRAS
RUSTICAS
Bertini
el interior
de su hogar
Nuestro refulgente
material de revestimiento,
único por su rusticidad,
duración y amplísimas
posibilidades, no constituye,
por cierto, una limitada
cantidad de bloques
con superficie de aspecto
"enyesado" más o menos
irregular y coloreado.
Muy por lo contrario
—y usted lo comprobará—
PIEDRAS RUSTICAS BERTINI
destacan los siguientes
puntales de su calidad:
• 60 modelos
bien planeados
• Color por molienda
directa de piedra natural
Mar del Plata
• Rusticidad admirable
• Superficie inalterable
• Aplicación sencilla sobre
cualquier tipo de pared:
madera, hormigón, ladrillos
DE LA LINEA
DE PRODUCTOS DE
BERTINI & CIA.
Av. Directorio 233 al 35
T.E. 90-6376
Buenos Aires
HIT publicitario
Una virtud
entre tantas:
PIEDRAS
RUSTICAS
BERTINI
adiciona
sólo 4 cms.
de espesor
a cualquier
pared
vieja ó
nueva!
Y no olvide el revestimiento LAJAMAR que imita a lajas colocadas de canto adiciona solamente 4 cms. de espesor a cualquier pared

artículos

urbanismo

obras

visión

para una historia de la arquitectura

s u m a r i o

357 agosto 1959

nuestra arquitectura

Nuestra Arquitectura es una publicación mensual de Editorial Contémpora, s. r. l. —capital, 102.000 pesos—, de Buenos Aires, República Argentina. El registro de propiedad intelectual lleva el número 574.165. Su primer número apareció en agosto de 1929. Fué fundada por Walter Hylton Scott, su primer director.

Director: Raúl Julián Birabén. Asesores de redacción: Walter Hylton Scott, Juan Angel A. Casasco, Mauricio Repossini y Natalio D. Firszt.

Precio de venta en Argentina: ejemplar suelto, 50 pesos; suscripción semestral (6 números), 250 pesos; suscripción anual (12 números), 500 pesos.

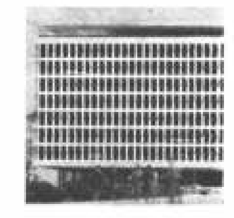
Precio de venta en el extranjero: suscripción anual (12 números), 14 dólares.

Distribución en el interior y en el exterior del país a cargo de "Distribuidora Triunfo", empresa ubicada en la calle Lavalle 4024, Buenos Aires.

Distribución en la ciudad de Buenos Aires a cargo de Arturo Apicella, con domicilio de Chile 527, Buenos Aires.

La dirección y la administración de n. a. funcionan en Sarmiento 643, Buenos Aires. Sus teléfonos son 45-1793 y 45-2575.

en el próximo número



La conferencia del arquitecto Enrico Tedeschi con que se cerró el último ciclo del Instituto Interuniversitario de Especialización en Historia de la Arquitectura, sobre el tema "arte y sociedad".

El proyecto de Skidmore, Owings y Merrill para la Banque Lambert, de Bruselas, uno de los últimos trabajos de los arquitectos norteamericanos.



El proyecto para el centro cultural de La Haya, del arquitecto Jacobus Johannes Pieter Oud.

El hospital Sul América, de Oscar Niemeyer, en Río de Janeiro.

"Mi modo de pensar, mis preocupaciones y mis esperanzas", artículo de Richard J. Neutra.



La remodelación de la fábrica química Laboratorios Dark, en Belgrano, que estuvo a cargo de José y Mario Aisenson.

Una continuación del trabajo sobre urbanismo en América Latina que realizó Francis Violich y que publicamos en el número anterior y en éste. Se ocupará aquí de los controles de zonificación y subdivisión de tierra y de estructura del planeamiento urbano.

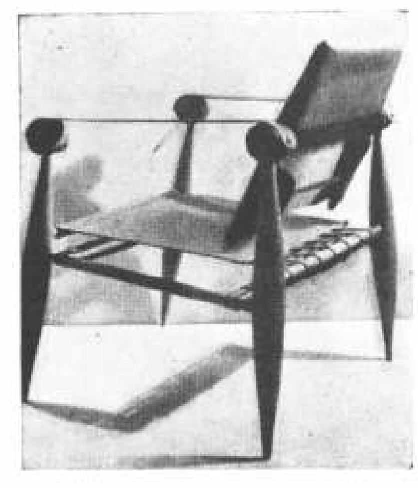




1



2



3

diseño argentino

EL MUEBLE CONTEMPORANEO

A nadie puede escapar la fundamental importancia que el mueble en sí, y todo lo que importe una idea de *equipo* —relacionándolo principalmente con la vivienda— adquiere con relación a un determinado medio de vida. La idea de *equipo* se une casí a la de la propia arquitectura en el sentido que ambas reflejan un determinado standard social. Este proceso reconoce universalmente una serie de etapas que van desde la creación de diseñadores, la industrialización del producto y su posterior difusión en la masa del público; un proceso que admite distintos matices y que varía, por supuesto, según los medios.

La labor del diseñador de un objeto útil —como lo es un mueble— es una tarea organizada; una labor que vá desde la propia creación, con un determinado sentido y considerando factores de función y ambiente, hasta la posibilidad de que ese mismo producto pueda producirse *en serie*. Es esta pués, una tarea integral: diseñador-fabricante-distribuidor, en relación con propias necesidades y con la natural capacidad de absorción de un determinado mercado. No constituye una tarea aislada que nos lleva a la creación de piezas *únicas, solamente* al alcance de una determinada capacidad de adquisición. Es colocar al mueble dentro de un mercado de absorción media.

Este desenvolvimiento es una conquista gradual, que contempla no sólo el mercado local sinó también exigencias de determinado tipo de tradición o corrientes de gusto. No es —por otra parte— el resultado de una acción que pueda desarrollarse presumiblemente en un corto espacio de tiempo; muchos y diversos son los factores a ser tenidos en cuenta, y el gran público —finalmente— se constituye en un factor de decisiva gravitación. Y esa decisión debe sustentarse en determinadas bases. Por lo pronto, deben darse las condiciones *mínimas* para que ello suceda.

Estas condiciones, en relación con nuestro medio, existen en principio. Desafortunadamente, la labor de nuestros diseñadores se ha volcado más bien en una actitud de experimentación con determinados tipos de muebles, que, sin embargo, no han llegado a constituirse en prototipos capaces de ser industrializados y

comercializados. Sin duda, y desgraciadamente, los difusores del mueble en la Argentina han sido, también impensadamente, los fabricantes de muebles y las propias mueblerías. Y esta situación hay que remitirla ciertamente a un hecho comprobado: el usufructo de objetos útiles, responsablemente concebidos, copiados y desfigurados a través de una simple información. Así es como es dable reconocer, entre formas no bien definidas y sobre todo desvirtuadas, simples *versiones locales* de piezas que conceptúan la esencia creadora de un Eames o de un Saarinen, convertidas simplemente en formas mal llamadas *funcionales*. Se llega así a la situación de que el gusto del público está prácticamente en manos de los comerciantes. Por supuesto, estos condicionan su producción a costos estrictos y a una competencia de tono menor. Así, una misma pieza admite distintas versiones —según los materiales y terminación— y admite *categorías* según el barrio en que esté ubicado el negocio. Se acusa así una escala decreciente de valores que varían con el negocio y el barrio. En este orden de cosas, es dable ver una silla Barcelona a través de muy distintas versiones y precios.

Esta situación afecta, en primer término al diseñador, quién se halla así librado a su propia iniciativa en un campo que, en principio, le es totalmente adverso. Por otra parte, no encuentra instituciones suficientemente fuertes que lo apoyen y lo respalden, aún económicamente. Queda asi librada una competencia desigual —por un lado, el comercio produciendo masivamente productos híbridos de dudosa calidad aunque de algún origen; por el otro, el diseñador trabajando por *encargues* o en la realización de piezas únicas—.

Se llega aquí a considerar uno de los aspectos fundamentales en la historia del mueble moderno: su producción *en serie*. Esta denominación encierra todo un sentido —íntimamente ligado— al desenvolvimiento industrial. El término en sí implica no sólo el diseño organizado sino la misma industrialización a distintos mercados, nacional o internacional. Con estas bases trabajaron los diseñadores europeos en la primera época del Bauhaus, que siempre produjeron formas útiles capaces de ser reproducidas en serie. Incluso, algunos de esos productos lo fueron

4



1. Harpa: silla de madera y junco, inspirada en un conocido modelo popular.
2. César Jannello: estructura continua que posee una gran elasticidad; el asiento es de madera compensada y el respaldo es una pieza única modelada escultóricamente.
3. Amancio Williams: versión de un mueble popular desarmable; la estructura, desarmable, es de piezas torneadas de madera; el respaldo es reclinable y el asiento de cuero.
4. Bonet, Ferrari y Kurchan: silla B. K. F. con estructura rígida de hierro formada por la unión de dos continuidades que soportan la pieza de cuero.

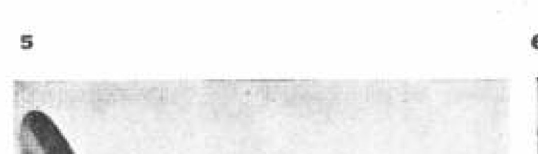
(las sillas tubulares de Breuer), otros no, pero teóricamente, todos los productos eran diseñados teniendo en cuenta ese fin primordial.

En nuestro medio, la situación es fundamentalmente opuesta; la producción en serie es la de los productos descalificados —híbridos nacidos de suscintas referencias revisteriles— y los verdaderos *diseñadores* —en el campo opuesto— realizan particularmente una labor oscura y huérfana de apoyo económico; los capitales se lanzan a lo inmediatamente productivo. Desafortunadamente esta difusión del mueble *funcional* —en un sentido equívoco— va moldeando, poco a poco, un determinado *gusto* del público que termina por aceptarlos como muestra evidente de un determinado *estilo* actual.

Debemos señalar, empero, que esta no es sólo una posición de nuestro país; es un hecho universal. Aún en Estados Unidos, la serie del mueble contemporáneo de calidad —(colecciones Herman Miller, Knoll, etcetera)— no llega en la medida deseada al gran público; existe también, como en todos lados, una determinada tendencia a producir útiles de gusto popular. Y desgraciadamente también, cuando en nuestra plaza se incorporan ese tipo de mueble de serie de USA no se vá a las colecciones depuradas; se hecha mano a colecciones de segundo orden, cuya demanda está, por otra parte, comprobada en su medio de origen.

En nuestro país, un núcleo de diseñadores argentinos han sentado un precedente en la historia del mueble moderno en la Argentina. Ha sido esta una labor encarada como esfuerzos individuales a lograr formas útiles con un uso racional de estructuras y materiales. Ha sido una labor en cierto modo *personal*, desarrollada un poco al margen de la realidad industrial de nuestro medio, aunque las piezas creadas tiendan, en general, a una idea de producción masiva. Entre nuestros ejemplos tenemos al BKF, un caso ciertamente excepcional de difusión y quizás el ejemplo más típico. Creada originariamente en nuestro país, este producto comenzó por imponerse en USA, se universalizó después y finalmente llegó como pieza *importada* a nuestro país.

En esta tarea del diseño argentino se deben mencionar nombres como los de Clusellas, Balieron, Jannello, Bonet, el grupo Harpa, Williams y otros, cuyas obras, algunas de las cuales ilustran este articulo, han tenido una notoria influencia en esta primera etapa del diseño argentino. Esta labor de los diseñadores argentinos se ha visto más organizada en estos últimos tiempos; existe un trabajo de *equipos*, se experimenta con formas y materiales, y ella se asienta en formas comerciales de cierta escala.



Esta producción debe ser estimulada. En primer término, por los propios arquitectos, ya que el mueble se constituye en un vital elemento integrador de la propia arquitectura. Y la labor de los diseñadores debe dirigirse, primordialmente, a la creación de formas tipos capaces de industrializarse y que puedan difundirse en un mercado más amplio, configurando todo ello, una verdadera conciencia acerca de los valores reales del mueble contemporáneo.

5. Gerardo Clusellas: sillón con asiento y con respaldo formado por una sola pieza tapizada; las patas son de bronce.

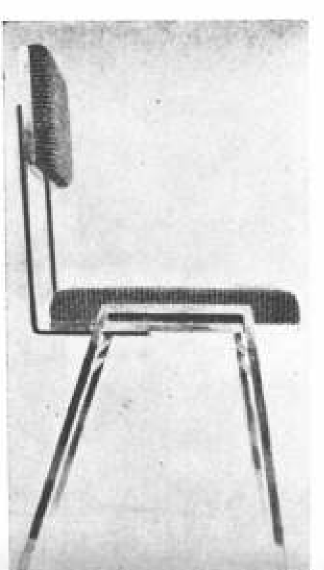
6. Gerardo Clusellas: silla apilable de anticorodal con asiento y respaldo tapizados.

7. Antonio Bonet: silla formada por dos perfiles de madera con asiento flexible de cuero y con respaldo reclinable.

5



6



7



La arquitectura y la técnica en la sociedad contemporánea

Esta conferencia —cuyo texto adaptado publicamos— fué pronunciada en el ciclo sobre "arte y sociedad" que brindó el Instituto Interuniversitario de Especialización en Historia de la Arquitectura, de Córdoba, del cual hicimos conocer casi todos los trabajos.
El resumen general del ciclo lo realizó el arquitecto Enrico Tedeschi. En un próximo número cerraremos esta serie de publicaciones con ese texto.

Debo comenzar por justificar esta pretensión de acometer un tema tan vasto y complejo en el breve espacio de que dispongo. Mi propósito al elegirlo no ha sido el de acercarme a él con fines solamente expositivos, y explicativos, en el intento de arribar fríamente a algunas conclusiones. Creo que este asunto de la arquitectura de nuestro tiempo que a todos nos apasiona, participa del fundamento mismo de nuestro hacer profesional: la arquitectura viva, la que de alguna manera practicamos y profesamos. Toca, además, a otra de nuestras permanentes preocupaciones, no ya como arquitectos, sino como hombres que vivimos la veloz transformación de nuestro mundo. De ahí —a mi juicio— la importancia vital que inviste el tema para todos los que hoy nos reunimos aquí. De ahí que esta charla aspire a tener visos de proselitista. En esta materia, no quiero ocultar que me siento movido por la pasión de comprender, no sólo por virtud del anhelo innato en todo hombre de descifrar la verdad, sino por entender que solamente si captamos el sentido del mundo en que vivimos —y dentro de él el de nuestra arquitectura— podremos realizar plenamente y con elevadas miras nuestra alta misión profesinoal. De paso, deseo apuntar que con esto sólo estimo ya fundada sobradamente la importancia decisiva de la historia en la educación del arquitecto. Y este es otro motivo colateral con el cual deseo justificar la inclusión de esta charla en el ciclo de conferencias sobre "Arte y Sociedad" que con tanto acierto ha organizado el "Instituto de Especialización en Historia de la Arquitectura". La infinita complejidad de los hechos humanos hace que estos se constituyan en una trama tan rica y variada que todo esfuerzo por describirla o mostrarla sólo puede llegar —sea cual sea el conjunto estudiado, el espacio y el tiempo considerados— a una esquematización de la realidad, en la que va implícita, por lo general, una cierta interpretación de ella.
Séame pues permitido, en esta ocasión, exponer un esquema que, aunque constreñido a la extrema brevedad de esta exposición, aspira a mostrar algunos carices de lo contemporáneo donde aparece su sentido y por lo tanto su posible futuro. El objetivo que me he propuesto se habría logrado si alcanzara a despertar alguna inquietud por situar verdaderamente a la arquitectura en nuestro mundo, y si ayudara a que esta inquietud fuese de algún modo resorte del hacer profesional.

El tema

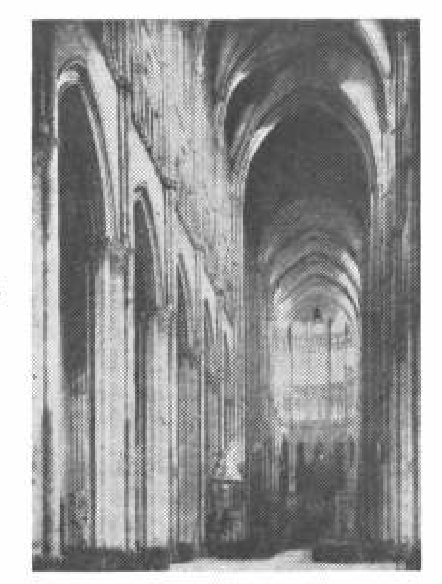
Se advierte y se comenta profusamente el renacer de la arquitectura y el hecho de que ha elaborado un lenguaje de formas plenamente nuevo y original. Y que ha recuperado o está en trance de recuperar el papel monitor que alcanzó en algunos momentos de la historia. ¿Qué alcance reviste ese renacimiento? ¿Cuál es el destino próximo que se avizora para la arquitectura contemporánea? ¿Pueden acaso señalarse los pasos que aún deben darse para que ésta logre su plenitud?
Sólo algunas consideraciones previas sobre el proceso de la cultura en el cual —quizá más que para las otras artes— está inmerso el desarrollo de la arquitectura, podrán acaso mostrarnos el camino para una respuesta a tan fundamentales interrogaciones.

Renacimiento. San Pedro, de Roma (1550), y parte de la columnata de Bernini.



Roberto A. Champion

Edad Media. La catedral de Amiens (1220).



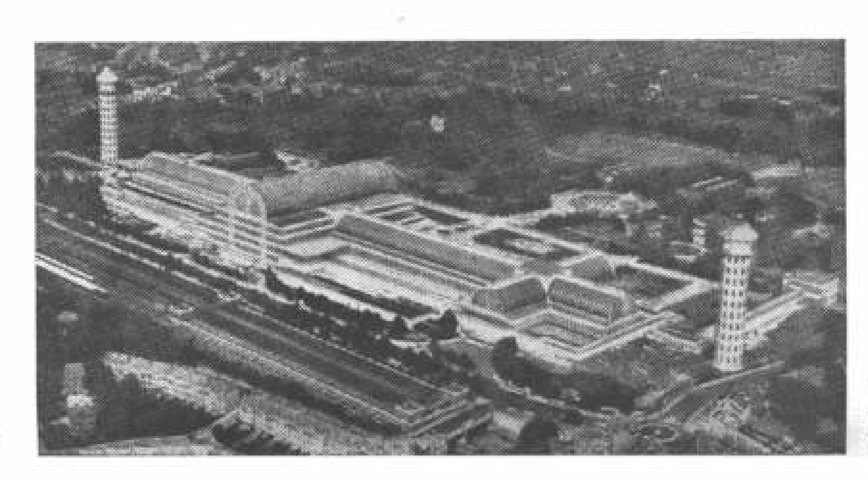
Problemas de la cultura

Sólo desde hace pocos años han ingresado los problemas de la cultura en la plena luz de la ciencia y la filosofía. Aún están en plena elaboración sus temas primordiales. Pero ya se tiene noción de cuáles son éstos y se advierte cómo su estudio va aclarando numerosas zonas oscuras de la vida histórica.

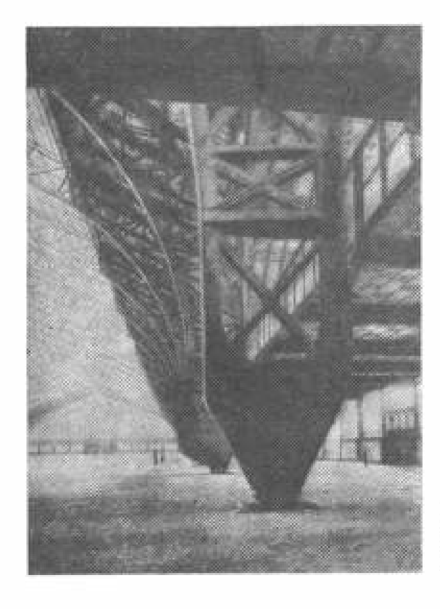
Lo propio del hombre es crear a través del tiempo y el ámbito de la sociedad una multitud de objetos en los que perdura la condición humana. Esos objetos, las actividades humanas que los han creado y las múltiples, infinitas acciones y reacciones que se producen entre ellos, constituyen el mundo de la cultura, que se combina en modos diversos con el otro mundo, el de la naturaleza. Ese mundo de la cultura, el que crea para sí el hombre —corporizado en la máxima expresión de la ciudad— ha sido el último en llegar a la consideración de los pensadores, pese a que ése es precisamente para el hombre el más íntimo y el que se identifica con el ser espiritual que es fundamento de su existencia. Este hecho sorprendente, cuyas razones profundas no podemos mencionar aquí, nos conduce a pensar que solamente en nuestra época comienza el hombre a conocerse verdaderamente a sí mismo (como quería Sócrates) luego de haber centrado su afán de conocimiento en el mundo exterior, desde que el hombre de Occidente comenzó a filosofar. Yo creo que este fenómeno asombroso de nuestro tiempo, además de ignorado por la mayoría, no es aquilatado en todas sus vastas posibilidades futuras. Sólo asoman hasta ahora los primeros efectos, muy modestos por cierto, de esta incursión del pensamiento en los vericuetos de la personalidad y en el misterio que constituye, después de todo, la coexistencia de un mundo natural indiferente y de un mundo cultural en que se agita el permanente conflicto del hombre consigo mismo. Yo creo que, después de analizar una multitud de esos primeros efectos que van desde la teoría de los valores hasta el planeamiento pasando por la estética axiológica, la antropología cultural y el psicoanálisis, puede afirmarse que está próxima una época en que se multiplicarán las más variadas ciencias y técnicas sociales y psicológicas destinadas a modelar el futuro y, por lo tanto, a predecirlo. ¿No es eso acaso para nosotros el planeamiento? Pero no hay duda de que para el futuro el arte y la ciencia que así denominamos hoy aparecerá como un instrumento tosco y grosero. En cierto modo, esas técnicas se preocuparán por vaticinar el porvenir —como muy osadamente aspiro yo a hacerlo— en el sentido de averiguar cuál es la dirección *posible* de los hechos humanos en curso, para luego impulsarlos hacia su mejor y más óptimo desenvolvimiento.

Los ciclos históricos

Sabido es que la cultura no es un *proceso* único ni uniforme en todo el tiempo histórico, y que en el transcurso de éste han florecido diversos períodos o ciclos culturales. El desarrollo de estos ciclos fué comparado por algunos teorizadores de la historia, como Spengler, con la evolu-



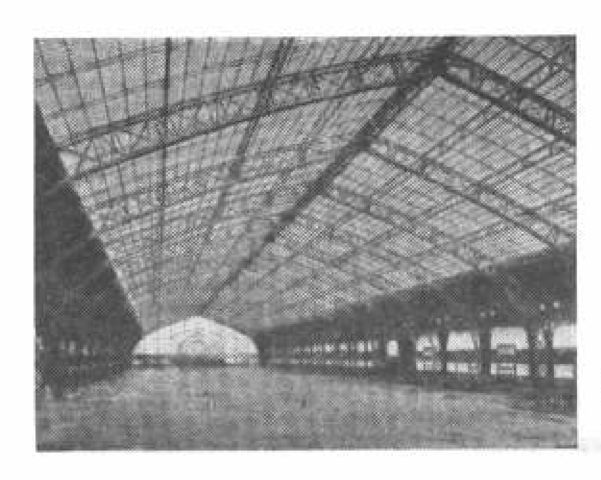
Epoca del "progreso". Crystal Palace, de Londres (1851), cuando estaba instalado en Sudenham, en 1853.



Epoca del "progreso". Galería de las máquinas, exposición internacional de París (1889).

ción biológica que va del nacimiento a la muerte. Cada una de esas culturas históricas ha tenido su alma propia y su modo de expresarla .Y, del mismo modo que cada hombre posee su vida propia y la expresa en su particular estilo, así también cada cultura histórica ha constituído —en cierto momento de la historia y en determinado lugar geográfico— una manera nueva, inédita, de realizar lo humano. Una cultura es así el fruto de un programa de vida singular, desenvuelto dentro del clima espiritual constituído por ciertas creencias y valoraciones compartidas y vividas —lo que se ha dado en llamar la concepción del mundo—. Concepción del mundo que implica a la vez una cierta *imagen del hombre*, es decir, cierto modelo ejemplar que el hombre de cada época se esfuerza por encarnar. La concepción spengleriana, llevada al extremo, hace de cada cultura un mundo cerrado, impenetrable a las demás. Cierto es que cada ciclo histórico y cada grupo social tiene su manera propia de vivir y expresarse, de difícil acceso y comprensión para hombres formados con otra visión del mundo. Pero si la incomunicación fuese total, la historia universal sería incomprensible; y ella, en cambio, es el vasto campo en que juegan e interfieren múltiples y complejas influencias recíprocas entre los diversos grupos que han poblado el planeta.

Así considerada, la historia aparece como una sucesión de instancias culturales relacionadas entre sí por el común esfuerzo hacia la realización de valores espirituales, pero diferentes en su manera de concebir ese hacer humano. Cada cultura, cada época, configura así una magna creación de conjunto, un intento colectivo por realizar un programa de conjunto, con su iniciación, su plenitud y su acabamiento: eso fueron, en el ámbito de Occidente, la Edad Media y la Edad Moderna, las dos épocas que nos precedieron: las obras en que ambas se expresaron alcanzaron altísimos niveles. Pero tan diverso es su estilo como lo es su estilo de vida, ya que la primera tuvo por meta una espiritualidad religiosa que menospreció los valores vitales y la segunda centró en éstos la elaboración de su concepción del mundo. ¿No es acaso extraordinario que tan opuestas metas culturales se hayan dado una tras otra y en el mismo ámbito reducido de la Europa Occidental? Es éste un hecho que merece ser puesto a plena luz porque bajo nuestras miradas, y en nosotros mismos, se está operando un fenómeno semejante a aquél, pero de resonancias mayores. En ambos casos, en el siglo XV y XVI primero y en los siglos XIX y XX luego, el mundo occidental ha vivido y vive períodos de transición. Sólo así es explicable que la sociedad haya pasado de una visión del mundo dada a la opuesta. Los momentos de transición son instantes de la vida histórica en que lentamente se agota un complejo de creencias y valoraciones en tanto aparecen nuevos ideales de vida. Si se piensa que el hombre no puede vivir sin una creencia que dé sentido a su existencia, se comprenderá por qué son dramáticos y críticos los períodos en que muere una vieja fe y aún no se ha afirmado la nueva.



Epoca del "progreso". Galería de las máquinas, de Dubert y Cottancin (1889).

Los "artes y oficios". La casa roja, de Webb, en Bexley Heath, Kent (1859).



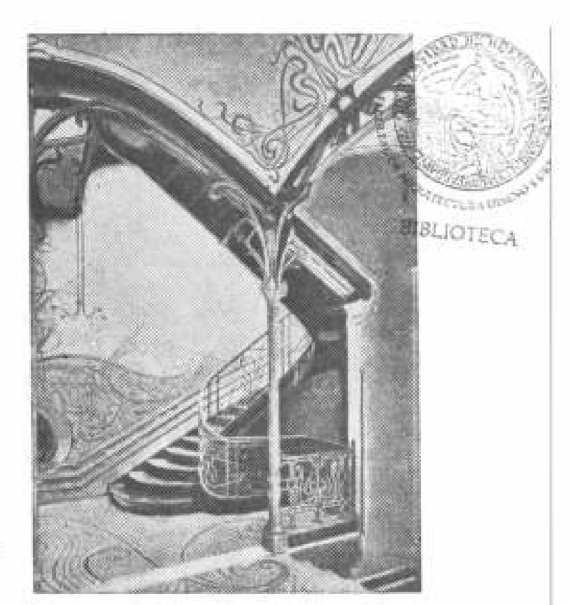
Consideración de nuestro tiempo

La transformación total que se está produciendo en el mundo contemporáneo no podrá captarse en toda su profundidad si no se considera desde una elevada perspectiva. Lo que ahora alcance yo a expresar solamente rozará la magnitud de esta cuestión; pero sí quisiera hacer percibir que no se trata de la simple aparición de revolucionarias técnicas científicas y de su necesaria asimilación, pese al enorme peso de esta circunstancia. El cambio es mayor y es radical en el movimiento que desde hace cien años está provocando la aparición de un mundo nuevo. Atribuir, por ejemplo, a las técnicas y a la industria el origen determinante de toda la revolución contemporánea, revela desconocimiento de la índole total de esos movimientos seculares de la vida histórica.

Si nuestro propósito es comprender en lo hondo el significado de la arquitectura actual, es indispensable afrontar esta cuestión y esforzarse por enumerar —pues otra cosa no podremos hacer— algunos rasgos dominantes del mundo en que aquélla aparece, precisamente como una de sus más expresivas manifestaciones de futuro. Esta enumeración quizá nos permita caracterizar a este mundo, y revelarnos así su sentido.

¿Qué ocurre en el seno de las sociedades contemporáneas en lo que toca a su organización económico-social? Si observamos esta estructura básica en el mundo occidental, nos impresiona en ellas, como la circunstancia más importante, la brega permanente de las clases inferiores por elevar su nivel social en todo sentido y, esencialmente, en el material. Con respecto a esto, se observa que la conquista del poder por la burguesía, en los albores del siglo XIX, se hizo en nombre de la libertad y la igualdad y que, a poco, la misma burguesía se enfrentó con un nuevo movimiento, el de los asalariados, que no hizo sino continuar la lucha de la misma burguesía y tender al logro de los mismos fines; *igualación* y *liberación* son así dos polos que orientan la estructura de la sociedad en gestación desde que, al caer la monarquía, cayó el último baluarte de una viejísima concepción social fundada en clases netamente estancas. La igualación y la liberación de todos los hombres tienden así a la paulatina instauración de una *democracia integral*. Adviértase que este hecho trascendental de nuestra sociedad contemporánea —ya en vías de plena realización en algunas partes del mundo— arrastra consigo algunos gravísimos y fundamentales problemas que en seguida vamos a delinear.

Cabe, en primer término, preguntar: libertad ¿para qué? Es evidente, cada día más, que, aunque constituye para el hombre un bien fundamental, una nota capital de su ser espiritual, la libertad es, al mismo tiempo, el camino para otras realizaciones culturales. En el ámbito de la sociedad, la libertad requiere del hombre dos cosas: plena responsabilidad de sus actos y contenido espiritual dado a éstos. De lo contrario, la liberación no conduce sino al caos social: no es hombre libre sino el que ha dominado a sus instintos. Por otra parte, la noción de igualdad debe entenderse en el sentido jurídico: igualdad de derechos y posibilidades para todos los hombres en el seno de la sociedad. La elevación de los hombres implica por lo tanto poner a su alcance los bienes materiales y espirituales que la sociedad ha de brindar a todos por igual. Pero, mientras no se logre la elevación cultural —tarea ardua y lenta—, el ascenso de las masas no puede sino provocar innumerables trastornos en la sociedad: materialismo predominante, descenso general del nivel cultural. Y se corre el peligro de ir hacia una igualación marcada por los va-



El "art nouveau". Obra de Horta en la calle Turin, en Bruselas (1893).

lores más bajos, que, fundados en la ansiada igualdad, aniquilan o sumergen a los más elevados. La igualación desde abajo se convierte así en la trágica y siniestra caricatura del elevado anhelo de justicia que estaba implícito en el grito de *igualdad*.

En el terreno de los bienes materiales, la progresiva democratización integral requiere, necesariamente, un aumento considerable de las riquezas que produce el cuerpo social y, simultáneamente, una prolongación de los ocios, necesaria para la elevación cultural. Todo esto no puede realizarse sino con ayuda de las técnicas, bajo el impulso de las ciencias físicas. En este férreo círculo de ideas se encierra el porvenir de nuestro mundo. Sólo la *revolución industrial* iniciada hace un siglo en Europa y actualmente en proceso en todo el planeta, permitirá la elaboración de una *democracia integral*. Pero esas mismas técnicas constituyen a la vez una permanente amenaza para el hombre, por numerosos motivos que no podemos describir en detalle. Digamos sólo que la mecanización y la división del trabajo comprometen la equilibrada edificación de la personalidad; que la proliferación de técnicas mecánicas y la consiguiente aceleración del ritmo de vida tiende a convertirse en una amenaza para el equilibrio biológico y mental del ser humano; que la multiplicación de contactos —considerado en sí como un bien— puede ser inoperante y hasta pernicioso para el proceso cultural, porque facilita la difusión de lo insubstancial y lo dañino; finalmente, que la máquina, por su poderosa atracción, convierte en niños a muchos hombres que la adoran como un fetiche.

¿Cuál es, deducida en breve síntesis, la situación actual del mundo y cuáles las líneas de fuerza que en él señalan su próxima evolución? En primer término, la firme tendencia —ya más que secular— de elevar material y espiritualmente a *todos* los hombres y no minorías privilegiadas. Luego la posibilidad, que por primera vez aparece en la historia, de llevar a cabo este programa merced al desarrollo de las técnicas, bajo el impulso de las ciencias físicas. Si esas técnicas, indispensables para la elevación uniforme del nivel social, encierran ciertos peligros para el hombre, es indudable que la reciente aparición de otras técnicas, las que se fundan en las ciencias sociales, constituyen el signo más alentador de nuestro caótico presente. Porque a ellas, consagradas a escudriñar en la compleja realidad humana, corresponde la misión de restituir el equilibrio perdido en las comunidades contemporáneas y contribuir así a que se elabore en su seno la conciencia de fines comunes y la voluntad de llevarlos a cabo.

Llegamos así al fundamental problema de los medios y los fines. Mientras no aparezca una viva conciencia colectiva de cuales deben ser unos y otros en la vida de las comunidades, persistirá este oscuro período que vive el mundo. La creación sistemática de bienes materiales ha de completarse con la conquista de bienes espirituales; ha de percibir el hombre que aquéllos sólo son los medios y éstos los auténticos fines de su actividad, que dan sentido a la vida humana; sólo así llegará la comunidad occidental a una *integración equilibrada de cuerpo y espíritu* y podrán darse entonces las condiciones para una nueva cultura, con su manera de concebir y expresar lo humano, es decir, con su propia y genuina concepción del mundo.

Destino de la arquitectura

Era indispensable, a mi juicio, esta previa descripción de la vida social en su conjunto, para establecer algunas consideraciones válidas sobre la actualidad de la arquitectura y señalar las posibles formas de su destino futuro. Los análisis que habitualmente se hacen de ella pecan por carencia de una visión de la totalidad cultural. Si cualquier manifestación social ha de situarse en el gran orbe de la sociedad para su cabal comprensión, tal recaudo debe ser de estricto cumplimiento para la arquitectura, que es propiamente el arte más plenamente incorporado a la vida cotidiana de los hombres, y el que a la vez crea los símbolos visibles de la comunidad, expresión de sus fines colectivos. La grandeza de la arquitectura de ciertas épocas se debe precisamente a la elevación alcanzada por la sociedad que creó esa arquitectura. Una obra pictórica o una novela pueden expresar la profundidad del alma individual. Pero es destino inconfundible de la arquitectura constituírse en símbolo significativo de los fines comunes que orientan la vida social como conjunto. Basta señalar esta circunstancia primordial para advertir que ese arte sólo puede producir obras valiosas en cuanto sea expresión de una sociedad que *ha logrado la cohesión y el equilibrio necesarios* para que haya comunión entre sus miembros alrededor de las mismas creencias. No se crea que este modo de ver se contradice con la funcionalidad propia de la arquitectura. Esta es su segunda característica innata, que le es prácticamente exclusiva en el campo del arte. La arquitectura, concebida con toda la amplitud que reviste en su actual concepción, resuelve problemas prácticos fundamenta-

les en la vida de la comunidad. Y ésta es la sólida base sobre la que se asienta su sentido como arte. No ha de haber oposición entre ambos —porque entonces se frustra la obra— sino equilibrio e íntima compenetración, del mismo modo cómo en la sociedad se conjuga lo físico y lo espiritual para alcanzar en ciertos momentos las más altas expresiones de una imagen del mundo. Los grandes períodos de la arquitectura pertenecen a esos momentos.

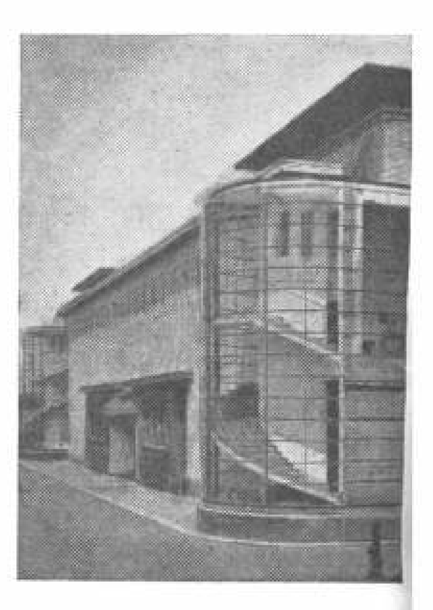
Nacimiento de la arquitectura actual

Hay ya valiosos estudios acerca de los orígenes de nuestra arquitectura. Pienso, sin embargo, que la consideración del tema en amplia perspectiva histórica y a la luz de ciertos conceptos fundamentales —que me he esforzado por exponer— quizá brinde una visión del problema que, a mi juicio, podría guiar la acción de los futuros arquitectos en el cabal cumplimiento de su misión.

Es visible que la arquitectura está reconquistando un puesto de primer plano en la sociedad, aunque todavía parcialmente confundida con las técnicas mecánicas. Sin embargo muchos arquitectos —esto es evidente en nuestro país— limitan su profesión a lograr un mecánico funcionalismo que se viste con un ropaje formal imitado y se desentiende de la significación a que debe aspirar toda arquitectura. La arquitectura actual, que nació con extraordinario ímpetu en las primeras décadas del siglo, está pasando por un período de parcial estancamiento, visible sobre todo en el formalismo de muchas obras y en la búsqueda de originalidad individualista reñida con la esencia misma de ese arte.

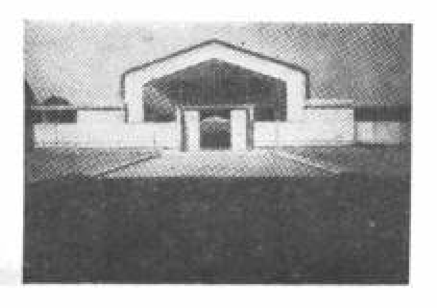
La arquitectura se renovó profundamente desde comienzos del siglo, después de un largo período de transición en que convivieron el eclecticismo decadente y las formidables realizaciones metálicas de los ingenieros. Estos fueron los verdaderos arquitectos de la época de las primeras exposiciones internacionales, en que comenzó a gestarse nuestro mundo. En esos momentos se afirman simultáneamente el programa de máxima democratización de la sociedad y los medios técnicos que permitirán su paulatina realización. Surgen entonces nuevas formas de vida colectiva, centradas alrededor de un tema común: las *grandes aglomeraciones*. Pero es evidente que no apunta aún en esos temas —motivo de realizaciones que afronta y resuelve magníficamente la construcción metálica— ningún ímpetu espiritual común. Son mercados, estaciones de ferrocarril, grandes tiendas. Sin embargo, la exposición internacional es entonces el símbolo expresivo de la fe en el progreso y en la ciencia, propia del positivismo que aún vivieron nuestros padres. En éste ya no creían los artistas de la época, que propugnaban el "arte por el arte" y que despreciaban a los burgueses a quienes vendían sus cuadros. Finalmente naufragó la fe positiva en la hecatombe de la primera guerra mundial. Se vió entonces que la idea progresista no era sino la última y breve manifestación de aquella imagen del mundo que confió en el pleno poder de la razón para resolver todos los problemas humanos.

Durante aquel mismo período finisecular se gestó, a través de sucesivas síntesis, la arquitectura del siglo XX. Es importante destacar este hecho, porque nos muestra este arte bajo una nueva faz, cuando se le compara con otras manifestaciones de la misma época ¿Cómo se realizan esas síntesis y cuál es su significado? Basta analizar sus tres momentos: el de William Morris, el de *Art Nouveau* y el del movimiento alemán iniciado en 1899, para captar la total proyección renovadora de la nueva arquitectura. Ya con Morris, la síntesis buscada abarca todos los términos del problema: el social, el técnico y el artístico. Morris advirtió los peligros de la máquina, pero su actitud nostálgica, reiterada en tantos artistas de la época, se refugió en el pasado. Sin embargo, con él se inicia la trayectoria hacia la futura síntesis, en su amor por lo popular, su afán por volver a la creación colectiva, y su revaloración de las artes industriales. El *Art Nouveau* da un nuevo paso, al incorporar a la arquitectura las técnicas del hierro y superar plenamente la nostalgia de los *estilos*. Pero su decorativismo sigue siendo un resabio de ese pasado que aún vive en la sociedad de fin de siglo. La laboriosa sucesión de los movimientos que paulatinamente se aproximan a la eclosión definitiva, es síntoma de la profundidad de la renovación arquitectónica, y el fugaz decorativismo expresionista del *Art Nouveau* parece anunciar la catástrofe en que se derrumbaron esas ensoñaciones. Sin embargo, ya antes del estallido de 1914 se desarrolla el *Deutsche Werkbund* y Gropius logra en sus obras iniciales la primera síntesis formal plenamente lograda. Hay en este esfuerzo el logro de unir plenamente las técnicas mecánicas a la producción arquitectónica. Se amplía el campo de la arquitectura y se dignifica a un tiempo a las artes *menores*. En este tercer momento de la síntesis, se afianza la voluntad de crear un lenguaje enteramente nuevo y de volver a pensar la arquitec-



La "Deutsche Werkbund" y Gropius. Oficinas de administración de una fábrica modelo, de Gropius y Meyer, en la exposición Werkbund, en Colonia (1914).

La "Deutsche Werkbund" y Gropius. Sala de máquinas, de Gropius y Meyer, en la exposición Wekbund, en Colonia (1914).



tura desde sus bases, mirando hacia el futuro y partiendo de lo dado en ciernes en un mundo azotado por la guerra.

Profundidad y amplitud del movimiento actual

Las nuevas formas nos son familiares a todos. Lo que yo quisiera destacar ahora es su significación histórica, que sólo puede ser ponderada cuando se le contempla en muy dilatada perspectiva temporal. El siglo XIX nos muestra sus raíces recientes, los inmediatos antecedentes de su iniciación a principios del XX. Pero esta consideración es insuficiente para valorar la auténtica originalidad de nuestra arquitectura, sin resabios ni recuerdos del pasado. A través de sucesivas etapas de muy diverso signo, el Occidente desarrolló una herencia cultural en la que la idea cristiana se unió a la cultura antigua, sobre el doble fondo del espíritu nórdico y mediterráneo. El juego dialéctico de esas tendencias llega a su agotamiento a fines del siglo XIX. Y la arquitectura contemporánea surgió de esta volutad novísima de hacer tabla rasa de un pasado antiquísimo y afrontar sin tutores la construcción de un mundo nuevo y su expresión en formas inéditas.

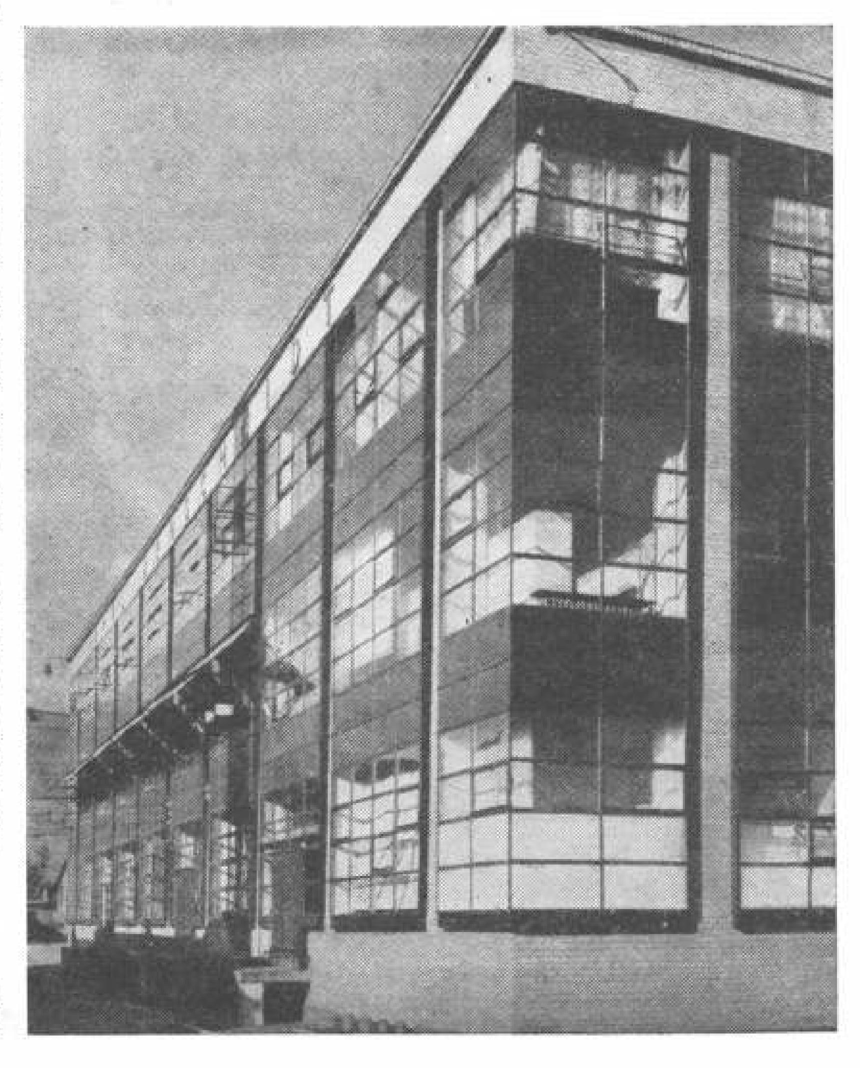
Tan profundo es el cambio en las formas como lo es en los programas, en lo arquitectónico como en las condiciones de vida. En este momento inicial, están dadas las bases para una arquitectura de alto vuelo: se advierte en el seno de la sociedad un proceso orientado hacia la integración de individuo y comunidad, de cuerpo y espíritu, de medios y fines. En las artes arquitectónicas ese proceso se ha traducido ya en la asimilación de las nuevas técnicas y materiales, en la adecuación de las formas a sus fines humanos y en la síntesis de lo fundamental y lo estético, luego de haberse superado la idea desintegradora de *el arte por el arte*.

La misma evolución sintética ha ampliado considerablemente el campo de lo arquitectónico, que abarca va todo lo que se relaciona con el *habitat*, desde las artes menores hasta el urbanismo integral. La arquitectura que así florece con profundas raíces en las complejas manifestaciones colectivas, tiende a ser nuevamente el arte social por excelencia, como lo fué en los momentos de mayor cohesión de la comunidad.

Destino próximo de la arquitectura

No se piense, sin embargo, que el itinerario así asignado en forma sucinta al futuro de la arquitectura sea irrevocable y fatal. Nada lo es en la actividad humana. Se trata de un programa posible y parcialmente iniciado, pero cuya plena realización requiere ciertas condiciones y ciertas decisiones, algunas de las cuales están, precisamente, en manos de los arquitectos de todo el mundo. Esto es lo que quisiera esforzarme por señalar al término de esta exposición. La condición *sine qua non* para que alcance su madurez el ciclo iniciado no depende de la arquitectura ni de quienes la realizan, sino en cuanto éstos participan en el común hacer cultural que lentamente se encamina a la superación de la crisis. Cierto es que, a medida que se robustece el espíritu que las anima, las artes arquitectónicas acrecientan su influjo sobre el proceso general de la cultura. Pero, mientras persista el desconcierto y la incertidumbre propios de este momento de transición y mientras no se elabore un haz de comunes ideales de vida, no podrá la arquitectura lograr su plenitud, pues su destino está unido al de la sociedad misma. Sea dicho esto sin

La "Deutsche Werkbund" y Gropius. La fábrica Fagus, de Gropius y Meyer, sobre el Leine (1911).





La obra de los ingenieros. Golden Cate Bridge, en San Francisco.

que signifique desconocer el mérito y la trascendencia de ciertas realizaciones.

Si de todo lo expuesto se aspira a deducir una mejor comprensión de nuestra misión, quizá pueda ello expresarse en algunas ideas fundamentales en que pretendo indicar a la vez que un programa de acción, un breve esquema de la realidad actual.

• En términos generales, la evolución general de la arquitectura ha de mantenerse dentro de la orientación iniciada. Pero es necesario profundizar el análisis de sus diversos aspectos, a fin de rectificar errores y disipar confusiones. Ello requiere una conciencia clara del fin perseguido, que sintetizamos así: mantener viva la voluntad de lograr en todo el amplísimo campo de las artes arquitectónicas la síntesis más acabada que sea dable alcanzar entre sus componentes social, técnico y artístico. El "Deutsche Werkbund" y la Bauhaus fueron partes de un vasto movimiento de acción coordinada que condujo a la síntesis inicial, sobre la cual aún vivimos y que no ha tenido herederos. Ella puede servirnos de ejemplo, por la actitud que significó frente a los problemas planteados.

• Una acción de esa índole, fundada en un pensamiento cuidadosamente estructurado, constituirá el valioso aporte de nuestra profesión a la marcha general de la cultura en pos de su equilibrio. Indudablemente acelerará esa marcha, porque va en busca de pareja síntesis y tiende a despertar la conciencia de fines colectivos.

• La arquitectura debe fijarse sus propios fines en relación con las actuales tendencias en las formas sociales. En el futuro se irá ampliando la base social de este arte, y en ello reside la posibilidad de su futura grandeza.

• Todavía subsisten concepciones rezagadas que deben ser aclaradas; una de ellas conduce a la insuficiente asimilación de las técnicas industriales. Ha de iluminarse la relación arquitectura técnica con el fin de mostrar que ésta es un medio solamente, que la arquitectura no es nunca técnica pura, y que las industrias, para resolver el problema del "habitat", deben hacerlo a través de las artes arquitectónicas.

• Persiste también un malentendido —no claramente expresado— sobre la funcionalidad en la arquitectura, que mutila a ésta como estructura sintética, porque le priva de su alto sentido estético y la limita a un puro aunque perfecto funcionalismo. El problema es complejo. Basta recordar el debate alemán sobre la "sachlichkeit". La indispensable intervención de todas las ciencias y las técnicas en la nueva arquitectura amenaza relegar a último plano su faz estética.

• Al aspecto plástico-expresivo debe dársele toda su importancia, siempre que se estructure sobre la base social y técnica, y se advierta que su especial sentido en la arquitectura está siempre ligado de alguna manera a su significado ético-social.

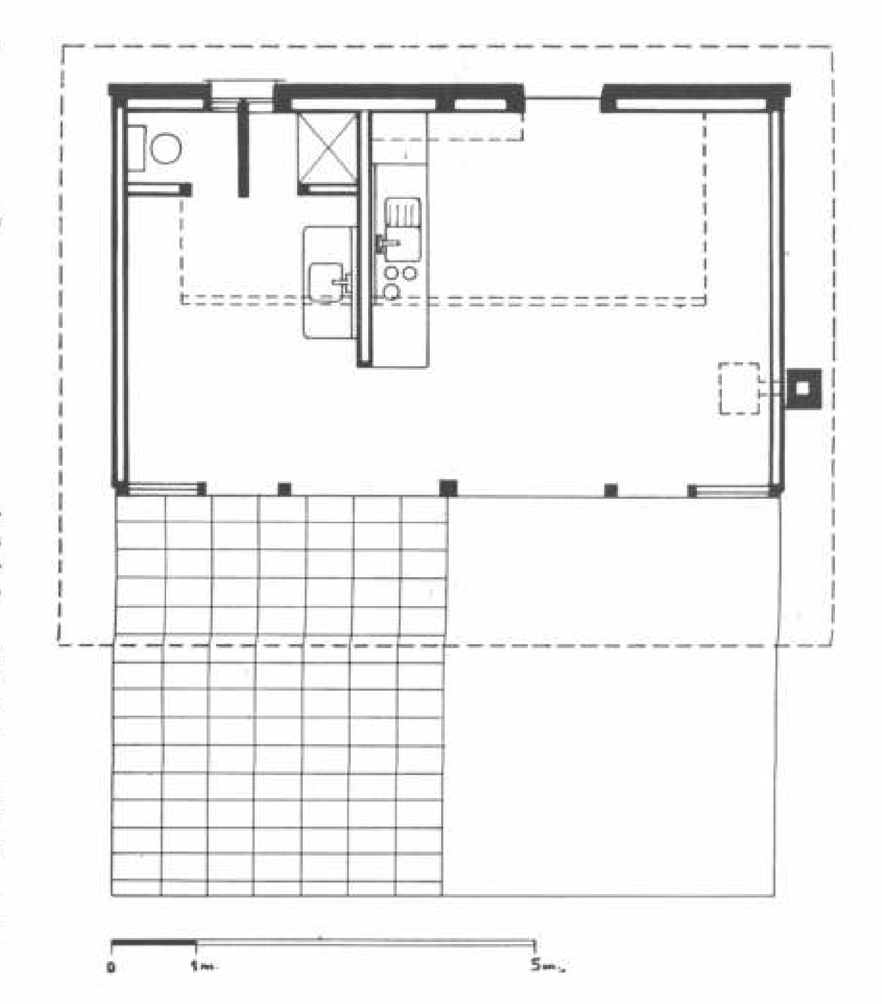
• Cuando se menosprecia o subestima alguna de esas componentes de la arquitectura, se observa una de sus deformaciones: ya sea el puro funcionalismo —por ejemplo cuando el análisis se limita a problemas de circulaciones y distribuciones; o el formalismo plástico, que no surge de raíces humanas y sociales, y configura en nuestro siglo una nueva forma del academismo.

Roberto A. Champion

Para "Fin de Semana"

arq.: Paul Thiry

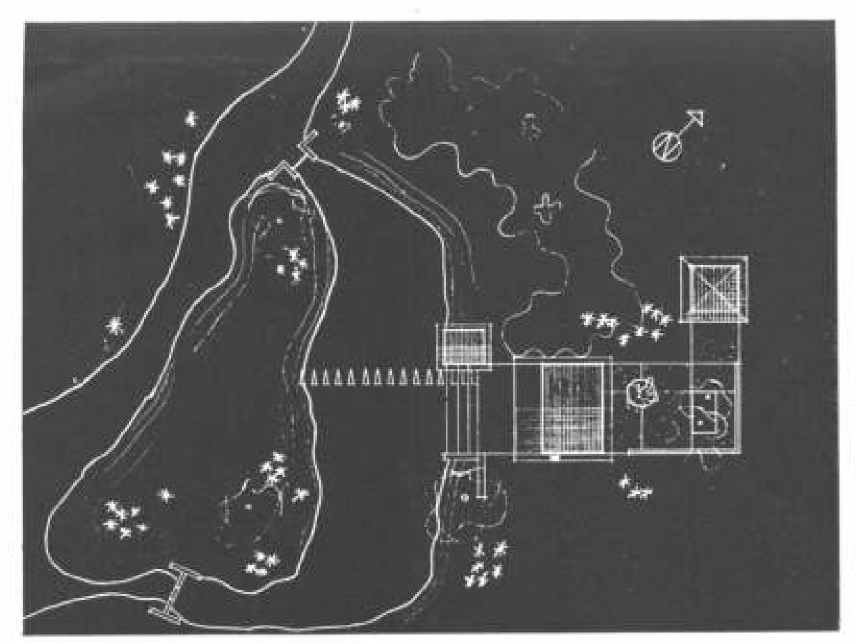
propietarios: Sr. y Sra. Thiry
lugar: Kittitas County, Washington



El arquitecto diseñó su propia casa de fin de semana para una zona de buenos pastos ubicada en un valle y a pocos pasos de un arroyo de deshielo.

Logró, con su diseño, dar a la casa todo el encanto de la vida al aire libre sin que se perdieran las comodidades de la civilización ciudadana.

La temperatura de la región varía entre los 35 grados en verano y algunos bajo cero en invierno. La casa se orientó hacia el sudeste y el amplio alero protege del sol en verano y no corta su calor en invierno, a la vez que sirve como protección cuando nieva.



1. Planta de conjunto con la ubicación de la casa, del galpón-bomba de agua y del galponcito junto al estanque.

2. Un detalle del frente posterior con la chimenea.

3 y 4. Desde el estanque sobre el que se lleva a cabo lo principal de la vida veraniega.

5. Frente posterior. A la derecha, el frente del galpón depósito y sala de máquinas.

1

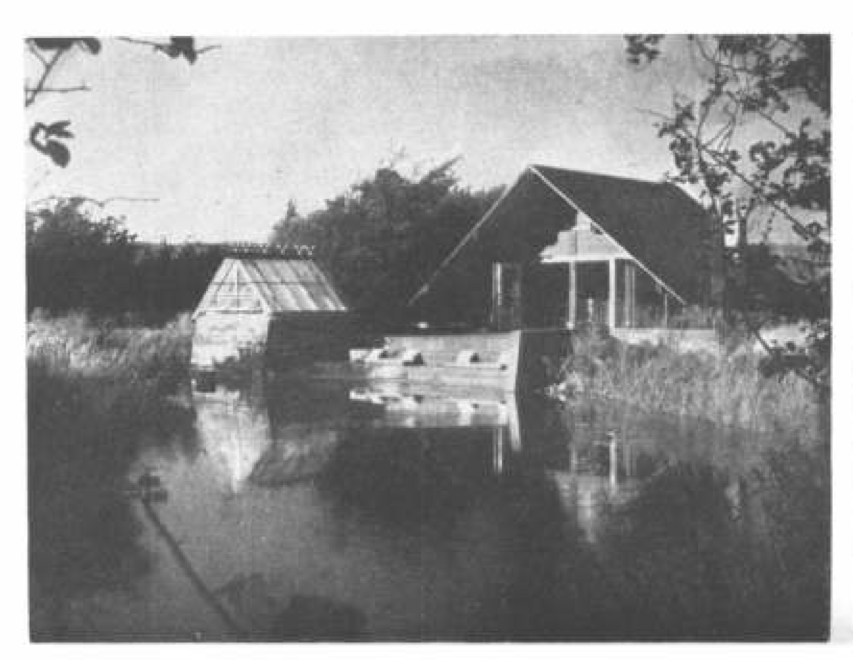


2



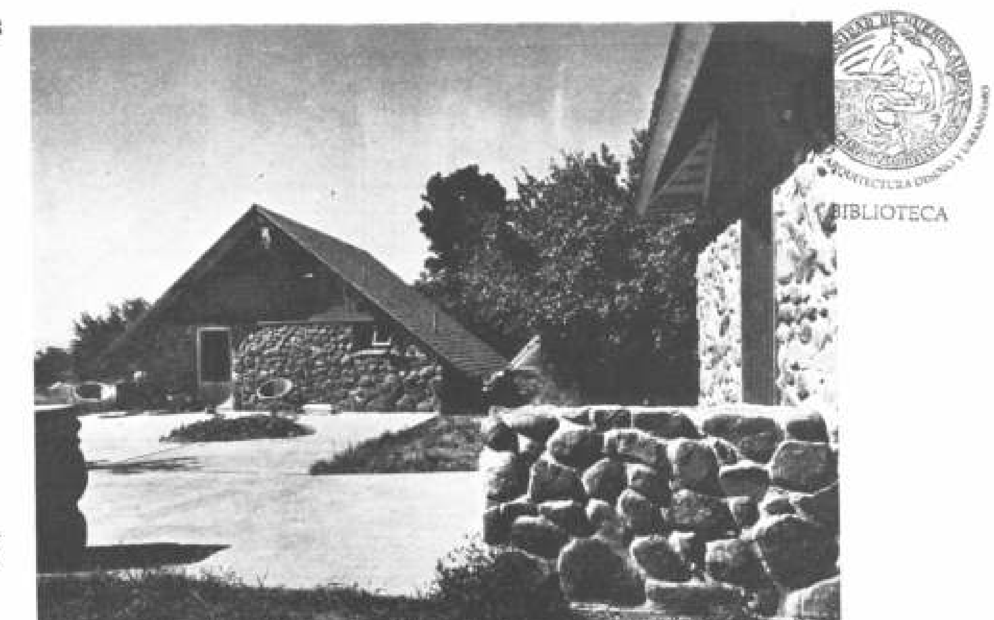
3

4



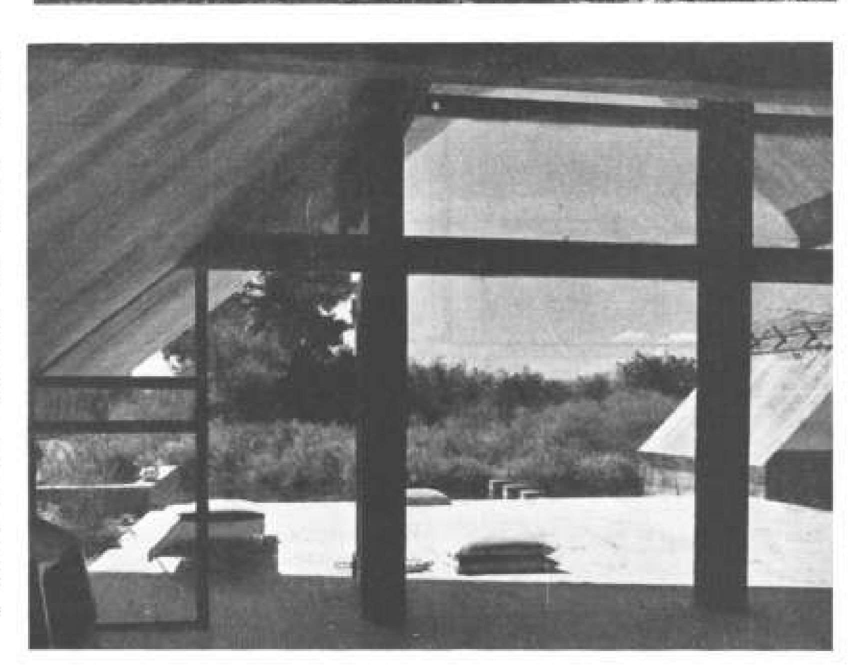






6 y 7. El contacto entre la casa y el exterior es estrecho, tanto en verano como en invierno.

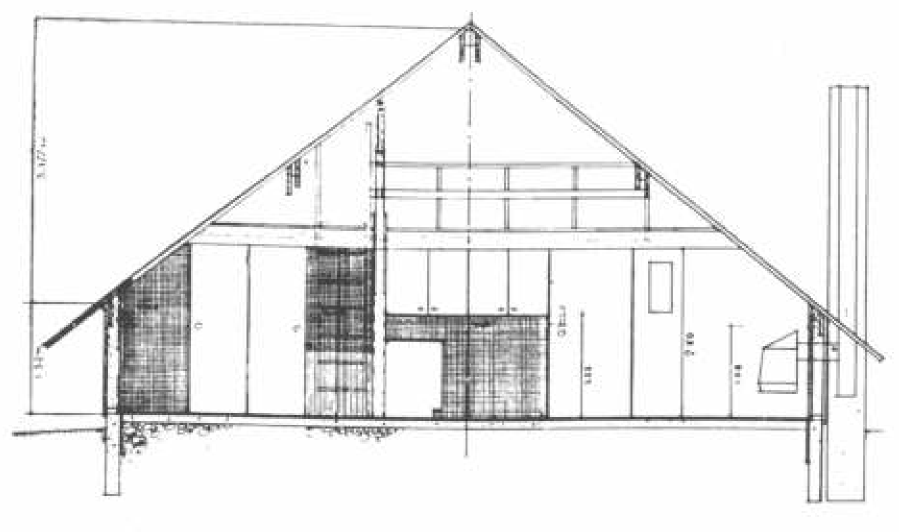
El diseño permite un fácil mantenimiento que, por la función de "fin de semana", debe hacerse esporádicamente.
Cerrada o abierta, es poco el cambio que se experimenta en cuanto al contacto con el exterior. La vida se hace principalmente afuera.
La casa, en su interior, está dividida en un área de trabajos, cocina y estar y en un lugar de guardar y vestirse. Los padres duermen en la galería o en el lugar de estar y los chicos en la planta alta, bajo el techo.
Los techos y demás maderas tienen elementos de defensa contra el fuego y las bajas paredes laterales tienen aislación de lana de vidrio. La piedra es del lugar. Los mosaicos de la plataforma son de cemento armado y hay superficies cubiertas con azulejos cerámicos.

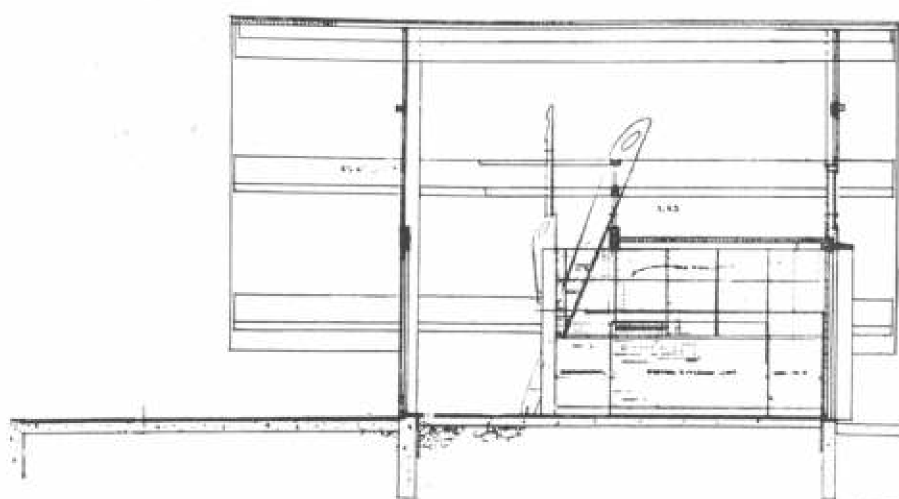


6

7

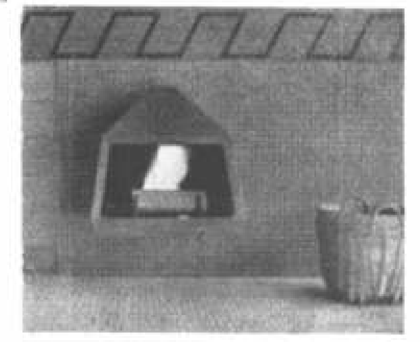






La calefacción es eléctrica y radiante.

El conjunto se completa con otras dos construcciones. Una, sobre el estanque, con cobertura de plástico traslúcido, que hace las veces de pequeño depósito y toma de agua, y otra mayor, detrás de la casa, que encierra el motor extractor de agua, el tanque y almacén de víveres y herramientas.





8 **9**

8. La cocina ofrece todas las comodidades de la vida en ciudad.

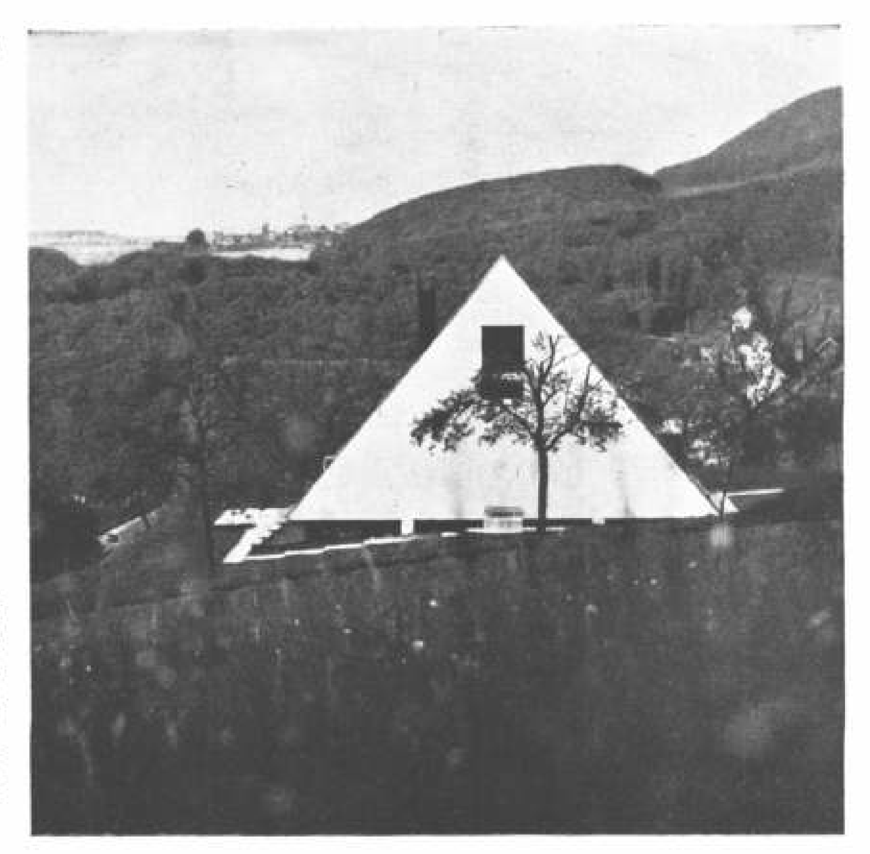
9. El hogar está elevado. Los diseños que adornan las paredes del sector cocina-comedor son de indígenas del lugar.

Refugio para cuatro

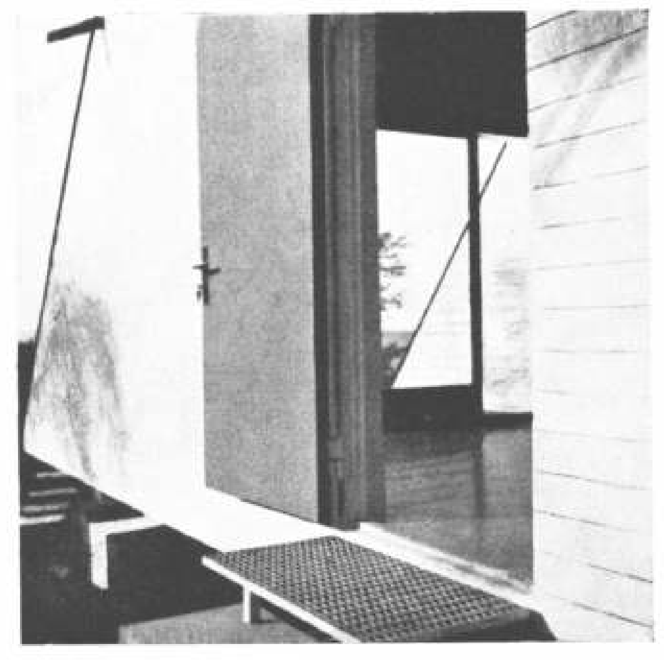
arqs.: M. Rasser y T. Vadi

lugar: próximo a Berna, Suiza

La casita debía ubicarse en un alegre terreno de la campiña suiza, en un lugar próximo a Berna. El techo a dos aguas es típico del lugar, donde se lo usa muy marcado y bajo. La casa no apoya directamente sobre el terreno pues está sostenida por cuatro pilares muy bajos. Tiene comodidades para alojar a cuatro personas.



1



2

1. La casa está en un declive y apoyada en pilares.

2. La entrada, en uno de los costados.

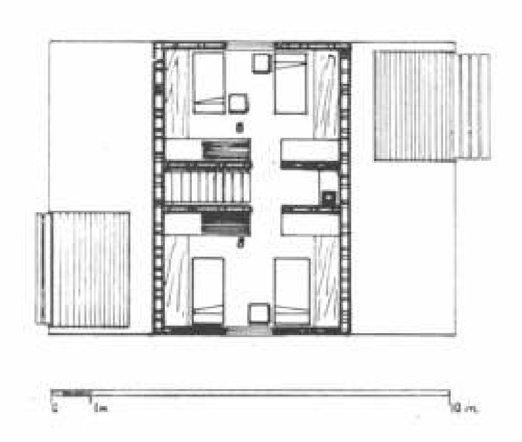
3, 4 y 5. La terraza, abierta y cerrada. El piso alto recibe luz por dos aberturas simétricas en las paredes laterales.

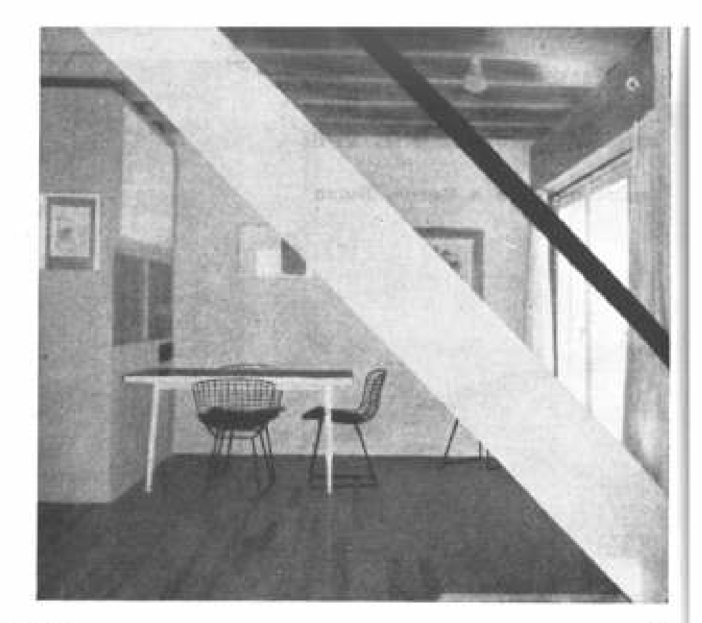
3 - 4 - 5



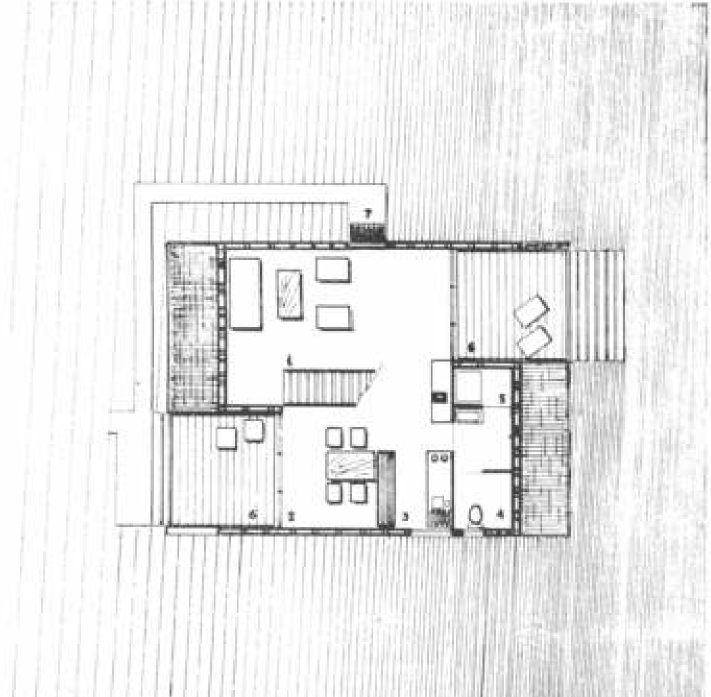






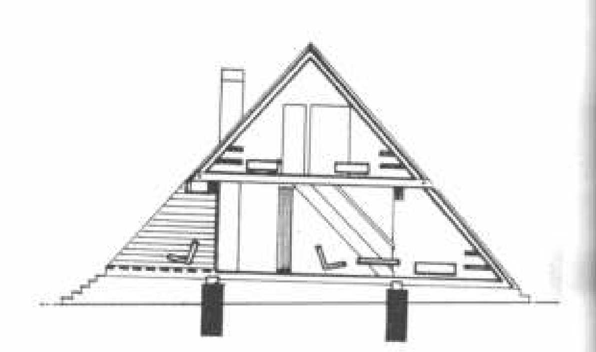


6

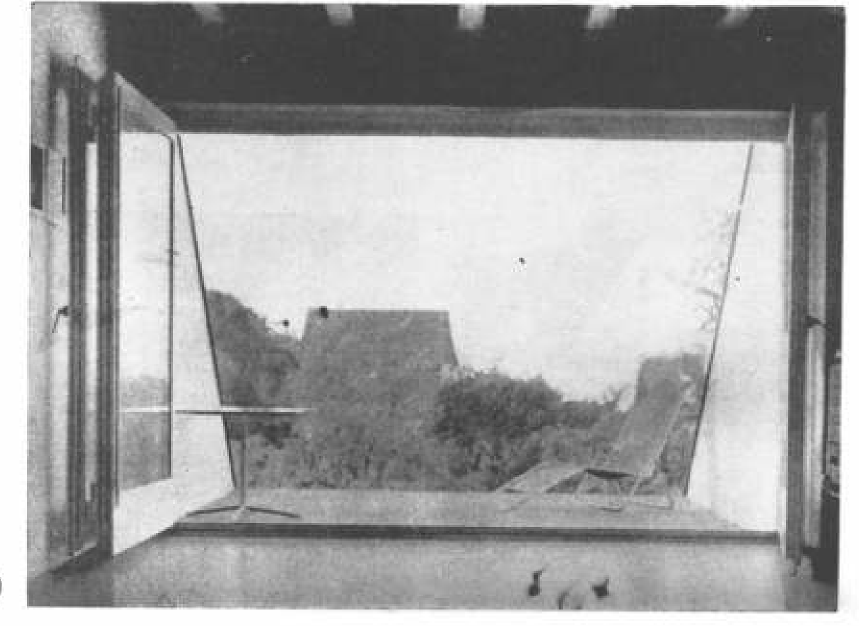


1. estancia
2. comedor
3. cocina
4. baño
5. ducha
6. terraza
7. entrada
8. dormitorios.

fotos Ifert



7



6. El rincón comedor visto desde la escalera; entre la estancia-comedor y la cocina hay un armario-tabique.

7. La terraza, vinculada directamente con el lugar de estar, es el lugar más atractivo de la casa y su contacto más estrecho con el medio exterior.

La residencia Opdahl

arqs.: Killingsworth, Brady y Smith

interiores: John Nicholson

propietario: Sr. Richard Opdahl
lugar: Long Beach, California





La casa es para una joven pareja de recién casados y debía desarrollarse en un lote de 9,15 metros por 24,40 de fondo, que tenía hacia un lado un edificio de departamentos de tres plantas y hacia el otro una casa de dos. Para brindar privacidad hacia los costados se levantaron paredes de más de cinco metros de alto a cada lado y, entre ellas, se construyó la casa. Estas paredes están a 90 centímetros de la línea del terreno. Tanto al frente como al fondo, la casa está aislada entre jardines de lajas rectangulares, plantas y agua.

Las dos caras de la casa son de vidrio. Hacia el frente, hay buenas vistas del otro lado de la calle.

El terreno de la entrada podrá utilizarse en el futuro para ampliaciones y el armazón de madera cumplirá con los nuevos fines.

La construcción se hizo sobre montantes y vigas con lajas de cemento armado en el piso. En cuanto al color, predomina el blanco con toques naranja y amarillo.



2

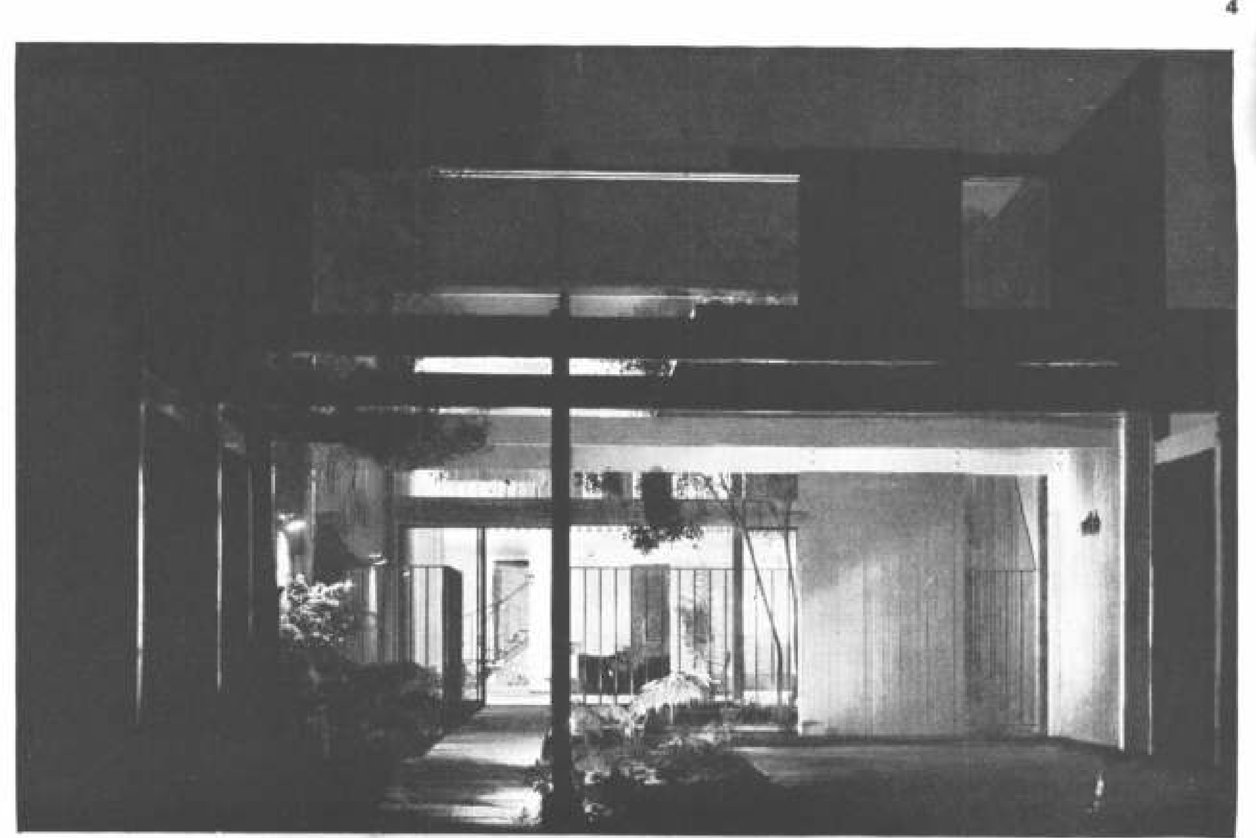
3



1. La construcción es de montantes y vigas con lajas de cemento armado en el suelo.
2. Sobre este espacio libre a la entrada se podrá construir un segundo piso utilizando la estructura existente.
3. Altas paredes de madera dan privacidad a todo el terreno aislándolo de los vecinos laterales.

1 m 5 m

4







6



1. comedor
2. cocina
3. estancia
4. dormitorio
5. para huéspedes
6. abierto
7. vano para construir
8. edificios existentes.

7



4. Vista nocturna desde el frente.

5. El patio anterior, lo mismo que el espacio libre posterior, tiene un espejo de agua.

6. La estructura se diseñó para que el terreno rindiera el máximo en un sistema modular.

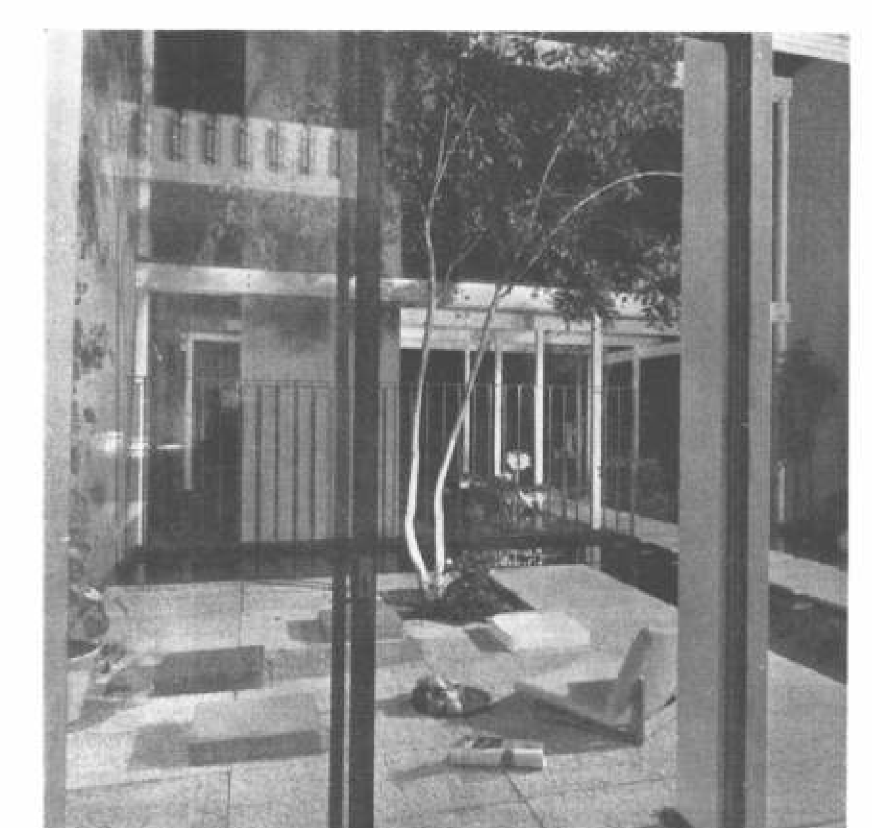
7. La tercer unidad del módulo es el living separado por un tabique de la cocina.











10

8. Desde el balcón interior se ve la extensa vidriera frontal.

9. Los pisos son de lajas de cemento cubiertos con alfombra enteriza en el interior.

10. Una reja, una planta, un madero vertical y en los montantes del frente que separan al living de la calle.

11. Una escalera curvada conduce a la actual planta alta.

12. El diseño especial de la cocina hace que no altere la uniformidad del ambiente comedor. Un tabique fijo separa al living del comedor cocina.



11



12

para una historia de la arquitectura

El proyecto de Sant'Ivo fué confiado a Borromini por el papa Urbano VIII en 1642. La iglesia fué construida en 1649 y la linterna en 1651.

En un artículo editorial sobre problemas de la historia de la arquitectura, el profesor Bruno Zevi afirmaba que "Borromini en " Sant'Ivio es el más joven, " coherente y moderno de " todos los arquitectos " presentados en esta re" vista, y la potencia de su " genio no pesa, sino que, " al contrario, estimula e " incita a la fantasía del es" pacio, que es un proble" ma actualísimo, inme" diato."

No se trata de una traslación genérica y literaria, por la cual todo gran artista es moderno, sino que resulta de la aplicación de una búsqueda específica y del método compositivo que la concreta.

La búsqueda es, sin duda alguna, la de la continuidad; lo prueba el análisis de algunos aspectos de esa continuidad paisajista y arquitectónica que hacen de Borromini un artista de la realidad actual. En Sant'Ivo el gran arquitecto se encontró con el problema de injertar la iglesia en un patio existente, con forma de U.

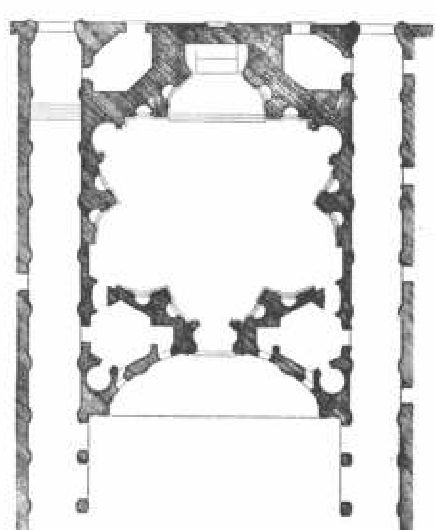
Difícil planteo de relación entre lo antiguo y lo nue-

foto tomada de "architecture as space", de Zevi

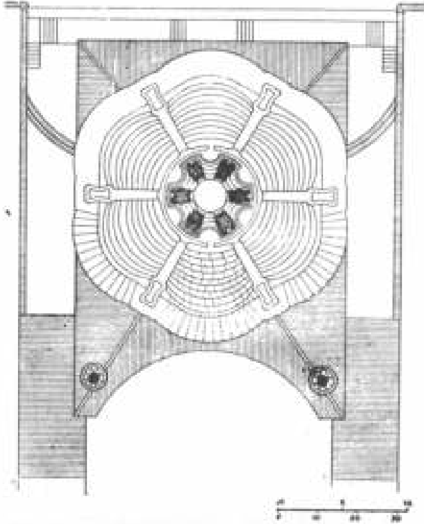
Sant'Ivo alla Sapienza

de Francesco Borromini

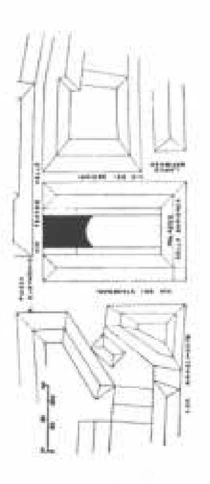
Relevamiento y fotografías realizados por Luciano di Sopra, Claudio Garlatti y Gastone Vernier.



planta baja



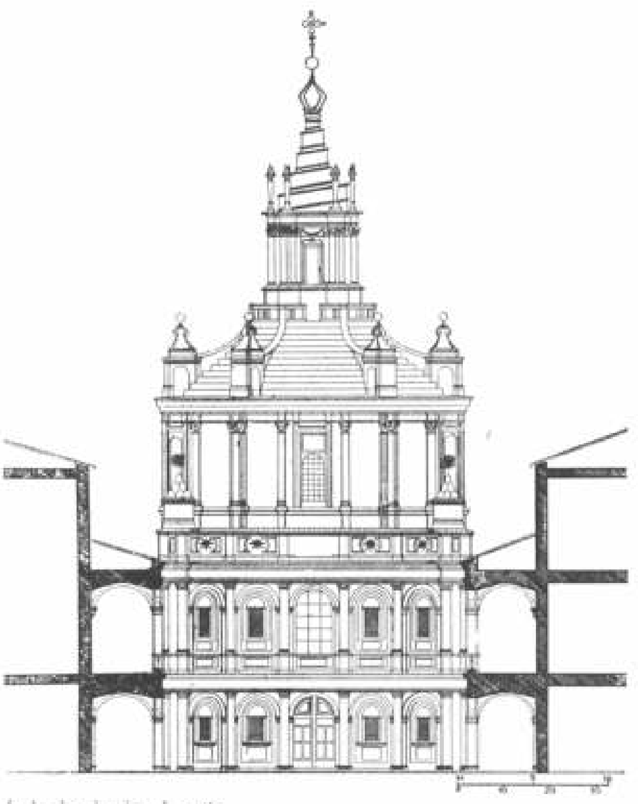
planta de la linterna

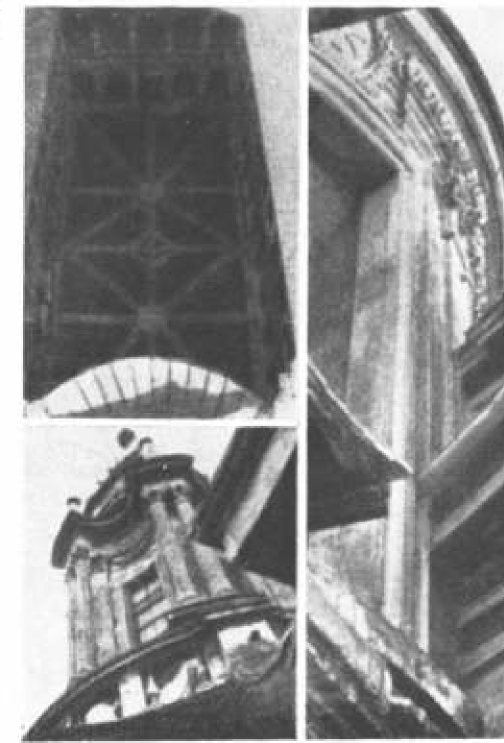


1. El patio desde la linterna, las columnas dobles de la linterna y el encastre del tambor.

2. El interior de la cúpula.

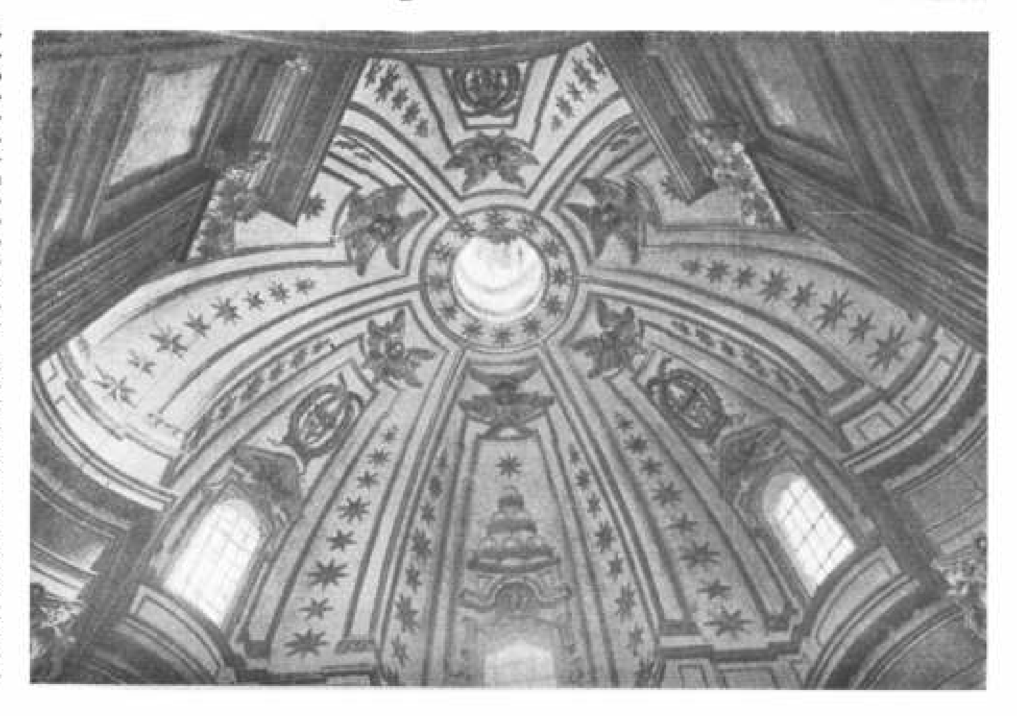
selección de N. D. Firszt


fachada desde el patio

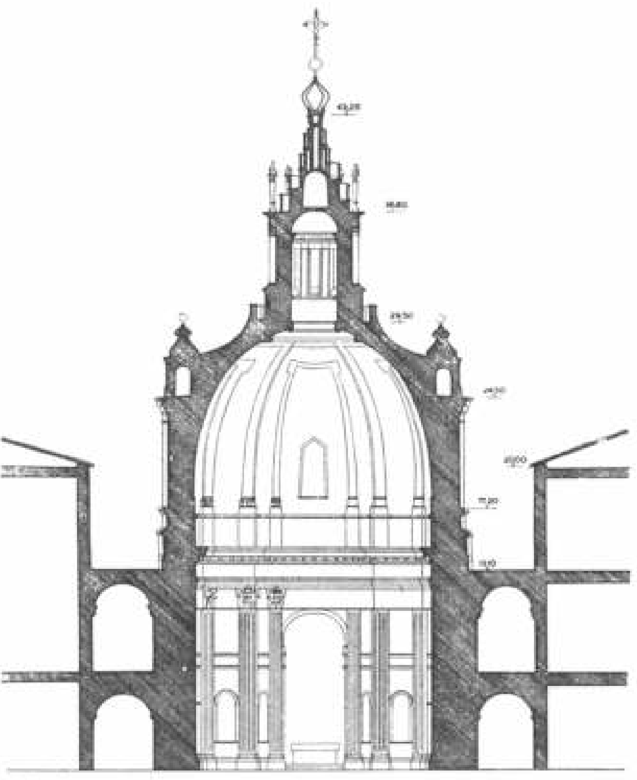

1

no" del tambor. Solución tan calculada que parece increíble; en efecto, el tambor apoya figuradamente sobre este vacío, y no sobre otro basamento. Esto se puede comprobar fácilmente con una lectura de lo bajo a lo alto; como a la terminación cóncava del patio es sobrepuesta una dinámica convexidad del tambor, éste permanece separado de la tierra, coronando una realidad imperceptible, por la cual encuentra su sostén en profundidad, en el bloque espacial del patio.
Surge inmediatamente el problema de la continuidad, que es naturalmente más complejo y que halla su culminación en el interior del edificio.
Garantizada la concatenación entre patio y tambor, el problema compositivo consiste en desvincular el organismo iglesia del edificio soportante, del barrio y, finalmente, de la ciudad. Era necesario encontrar una continuidad sobre el horizonte abierto: Sant'Ivo debía conquistar altura y luego fundirse con el cielo de fondo.
La operación se calculó con sentido casi matemático.

2



vo, exasperado por la visión abierta del Seiscientos, que rechazaba el gusto por las perspectivas cerradas del Renacimiento tardío. Entre los dos caminos posibles —aceptar pasivamente los términos de la composición que existía, o refutarla con el encierro violento de lo nuevo dentro de lo viejo— Borromini optó por una tercera solución: mantener intacto el patio, pero en función de un concepto urbano inédito.
La fachada cóncava de la iglesia concluye la envoltura cerrada del "cortile" renacentista, pero de súbito, y con el objeto de establecer un plano capaz de romper la línea cerrada, el cuerpo del tambor se alza con un extraordinario juego de superficies curvas y convexas. La relación entre lo antiguo y lo moderno se precisa así en el pasaje entre dos valores cuantitativos del espacio: el "vacío" del patio con el "lle-

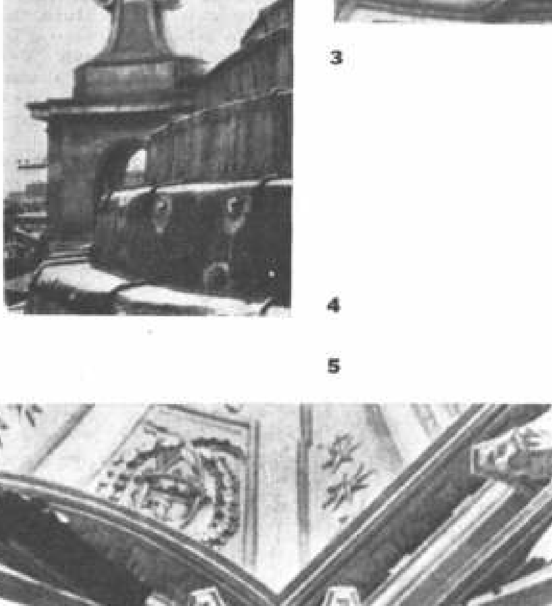


corte transversal



3

Tiene sus etapas en el casquete escalonado de la cúpula; en la linterna, con sus columnas binarias que rechazan virtualmente la consistencia del muro; en su célebre remate helicoidal que concentra la energía ascensional sobre la esfera y luego la diluye contra el cielo. A este tema fundamental responde la orquestación de todos sus elementos decorativos.
La continuidad, todavía, no resulta solamente del contraste entre realidades diversas; es una exigencia íntima que se manifiesta de manera más grandiosa en



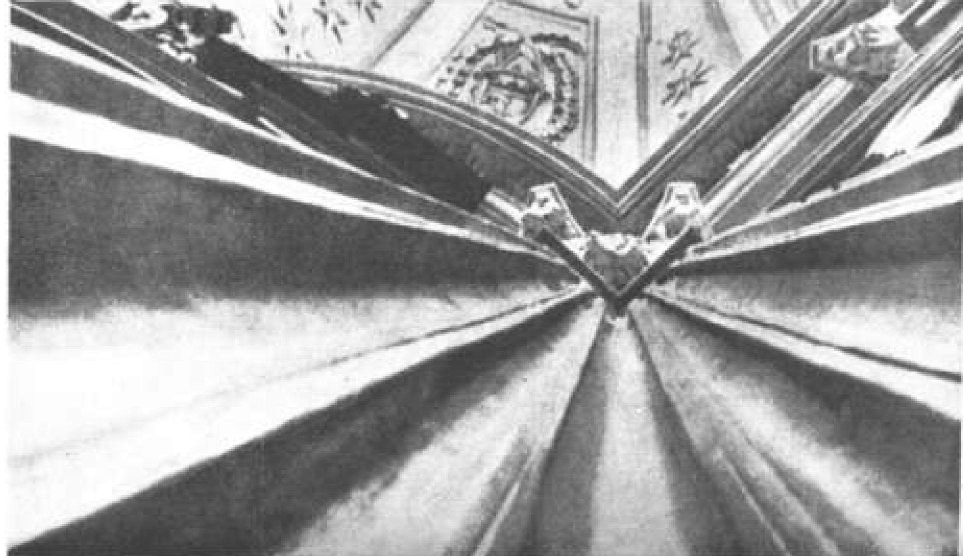






4

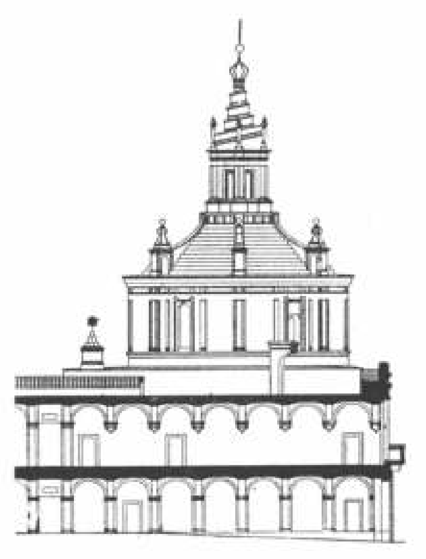
5



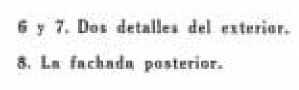
3. Un detalle de la cúpula.

4. Exterior de la cúpula.

5. Vista hacia arriba en un ángulo interior.



sección longitudinal sobre el pórtico



6 y 7. Dos detalles del exterior.

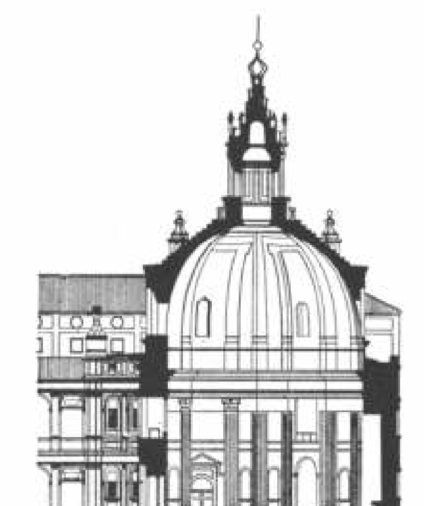
8. La fachada posterior.



6



7



sección longitudinal



fachada posterior

8

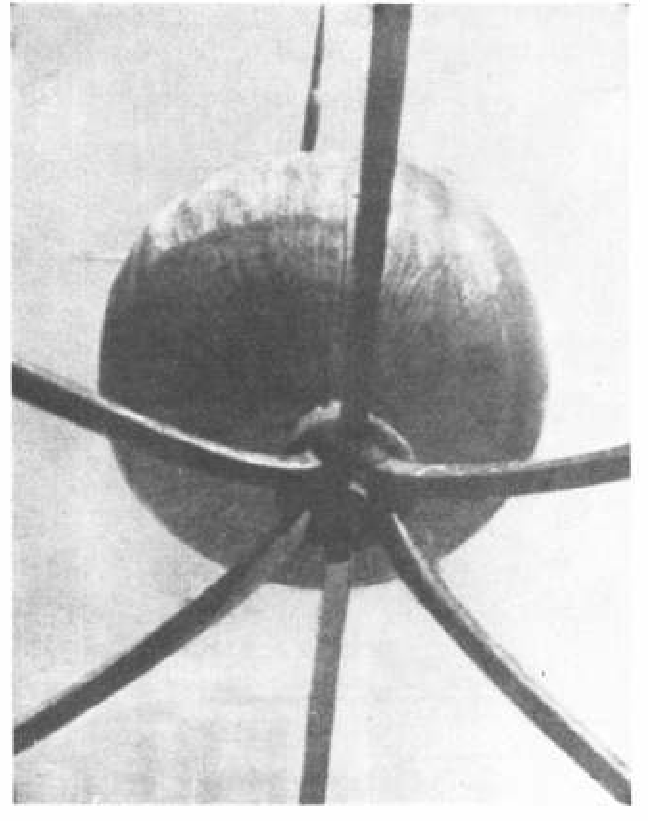


su interior, pues no existe más el usual intermedio entre cúpula y el cuerpo de la iglesia. En Sant'Ivo la cúpula no es más un elemento "sobrepuesto", sino que se continúa, cerrando el espacio físicamente, ampliándolo con una mayor luminosidad, en un único discurso fluyente y orgánico.

Lo que es más, Borromini no podía pensar un espacio cerrado. Diseñada la planta sobre un hexágono resultante de dos triángulos que se intersectan; no ha moldurado el perfil de manera tal que la figura arquitectónica resultante aludiese a una figura geométrica virtual sino que, por el contrario, su dramática ondulación se continúa en el espacio abierto.



9



9. La voluta.

10. La bola terminal y su sostén.

11. El techo de la cúpula.

11

10



Nota. Llamamos la atención a los estudiantes para que capten el método crítico que se aplica a la "lectura" de un monumento, a la luz de los conceptos vigentes en la actualidad historiográfica.

En el próximo número:

Santa María en Cosmedin, Roma.

Puclicado en

L'architettura

CRONACHE E STORIA

Planeamiento regional en América latina
Ejemplos escogidos de problemas reales y potenciales

Sudoeste de Colombia: Administración del Valle del Cauca

Colombia es el tercer país del continente sudamericano en extensión territorial así como en población. Está situado en el ángulo noroeste del continente y el hecho de que se encuentra expuesto al mundo, extensamente, ha transformado el país en uno de las más progresistas de la América latina, en lo que se refiere a la aceptación y realización de nuevas ideas. Colombia ha sido iniciadora en materia de habitación y, actualmente, también lo es en cuestiones de planeamiento regional. Tiene una extraordinaria geografía, variada y diversa, que se identifica con una serie de regiones definidas por la propia naturaleza. De esa definición de regiones ha resultado una distribución de centros urbanos y regiones conexas más regular que aquella que se encuentra en la mayor parte de los países latinoamericanos, siendo ésta la razón básica de la existencia de nueve ciudades de más de 100.000 habitantes. La población urbana es de cerca del 30 por ciento del total de 12.000.000. El hecho de tener Bogotá apenas unos 700.000 habitantes es prueba de la urbanización sana, descentralizada, tan característica de Colombia.

La región del Valle del Cauca es una de las innumerables regiones geográficas bien definidas compuesta de cuencas de drenaje, divididas por sierras, que destacan a Colombia, de manera especial, de otros países de América latina. Es de ese tipo de constitución que puede surgir el planeamiento regional con facilidad y éxito. La región del Valle del Cauca abarca la cuenca de drenaje del alto Río Cauca y la cuenca adyacente del Pacífico y territorios vecinos. Para fines políticos, la Administración del Valle del Cauca comprende el área total de los tres departamentos del Cauca, Valle y Caldás.

La población, propiamente dicha, se distribuye con regularidad por media docena de ciudades más importantes, la mayor de las cuales es Calí, con 370.000 habitantes. En 1951, la región tenía cerca del 24 por ciento de la población total del país, distribuída en la siguiente forma: ciudades grandes, 680.000; ciudades pequeñas, 145.000; zona rural, 1.041.200. Un 60 por ciento de la población total de 2.618.000 habitantes vive en el rico Valle del Río Cauca, que es el área industrial de Colombia que más velozmente crece, área rica en posibilidades agrícolas. Su producción de café representa más de la mitad de la producción nacional total, aunque haya, debido al aumento de la población urbana, una tendencia para mayor diversificación agrícola. El desenvolvimiento económico ha surgido no solamente de la riqueza de recursos agrícolas del valle, sino también de su situación estratégica en relación con las vías de transporte internacional y local del país, factor que trajo la industria hasta Calí. El patrón de vida es más alto que el de cualquier otra zona de Colombia, a pesar de ser bajo aún en comparación con otras naciones industriales.

El desenvolvimiento futuro de esa región, potencialmente productiva, depende mucho del control y de la utilización de los recursos hidrográficos. Su potencial económico superior llevó al gobierno de Colombia a hacer un esfuerzo especial en el sentido del desenvolvimiento integrado e intensivo de sus recursos, principalmente como fuente de abastecimiento para el resto del país y como centro industrial en expansión. Para tal fin fué creada la Corporación Regional del Valle del Cauca, o CVC que equivale a la mundialmente famosa TVA, o Administración del Valle del Tennesse — de donde le vino la denominación—. Eso se hizo con los consejos y la inspección de David Lilienthal, que fuera el primer responsable de la organización y dirección de la TVA, en sus comienzos. Fué un primer paso, en Colombia, para el planeamiento regional más amplio, esto es de factores humanos y naturales, a través de un experimento descentralizado y de un centro de entrenamiento cuyos principios y cuya experiencia podrían llegar a ser ulteriormente utilizados en otros lugares.

El "informe" principal sobre los recursos de la región del Valle del Cauca, en materia de energía y agua, fué preparado por servicios de ingeniería contratados con una firma colombiana y dos firmas de Nueva York. El informe abarca el desenvolvimiento y la utilización de la energía, el control de las inundaciones, la irrigación y los potenciales de drenaje. La propia agencia acrecentó el estudio y el análisis de asuntos conexos, tales como la agricultura, el desenvolvimiento industrial, los transportes, los recursos minerales y la salud pública.

Hay planes y proyectos, ya financiados o en vías de financiación —en 1957— que comprenden dos proyectos de fines varios en el Río del Cauca: el proyecto hidroeléctrico de Calima y el proyecto para fines múltiples de

Este artículo de Francis Violich, cuya primera parte —introducción general al planeamiento en América Latina— publicamos en nuestra edición anterior, fué preparado por el autor con la colaboración de Nicolás García, profesor de la Universidad de California y miembro de la Universidad Católica de Santiago de Chile. Se realizó en 1956 con una subvención de la fundación Rockefeller y patrocinado por la Universidad de California. Se presentó ante las Naciones Unidas primero, en agosto de 1958, cuando el seminario de planeamiento regional realizado en Tokio, y en el Congreso Interamericano de Municipios realizado en Río de Janeiro en noviembre último.

Timba. Ambos incluyen control de inundaciones por medio de diques y canales; proyectos de drenaje para recuperación de innumerables zonas bajas, incultivables, pero ricas; zonas de experiencias y proyectos-piloto con el fin de mostrar a los agricultores el valor de la pesquisa para determinar las cosechas que convienen a esa zona; abertura de carreteras rurales para transporte y construcción de canales de irrigación y drenaje.
Se planeó un proyecto-piloto en cada uno de los departamentos, cubriendo un total de 74.000 hectáreas, o 19 por ciento del área, en la parte más plana del Valle. Se determinó que el programa total de construcciones se extendería por más de treinta años, con la primera fase tomando once años.
Después de la publicación del informe principal, en 1956, el progreso de la CVC fué retardado; en primer lugar, debido al hecho de que la administración gubernamental centralizada y conservadora, entonces en el poder, comprendió que eso desviaría la atención de la centralización de obras y mejoramientos públicos en la capital, dejando así de contribuir para la fuerza central y el apoyo político inmediato al gobierno. Después que ese gobierno fué derribado, en 1957, se fué organizando un gobierno unificado y se escogió un nuevo presidente. La política actual es nuevamente muy favorable a la CVC, cuyo plan básico de acción fué oficialmente adoptado.

Perú meridional

El Perú enfrenta una paradoja que ni el planeamiento regional consigue resolver. Le economía nacional se basa, principalmente, en la producción agrícola, que ocupa el 62 por ciento de la población activa, el 40 por ciento de la producción nacional y el 58 por ciento de las exportaciones. A pesar de eso, la tierra productiva es muy limitada; el área cultivada es de 0,20 hectárea por persona (6 hectáreas en Uruguay y 1,8 hectárea en la Argentina), o sea, apenas un 7 por ciento de la superficie del país. Así, no es fácil atender a las exigencias del aumento de población en relación con los productos de agricultura.
Por otro lado, la minería tiene grandes posibilidades para el desenvolvimiento económico futuro; ha sido sin duda, fuente importante de riqueza durante siglos. Hay también posibilidades favorables al desenvolvimiento industrial diversificado. El rendimiento "per capita" ocupa el cuarto lugar de abajo para arriba en el continente.
La dispersión demográfica es característica de la población típica del Perú. Hay muchas ciudades pequeñas, desparramadas por toda la zona andina, relativamente pocas aldeas y fuerte tendencia para un patrón general de colonización sin urbanización. Ocho por ciento de la población vive en Lima; 64 por ciento en las sierras —o regiones montañosas—, donde hay, en partes, una densidad de 1.250 personas por kilómetro cuadrado. La población urbana es de cerca del 36 por ciento del total.
El Perú Meridional comprende una región cuyos innumerables y complejos problemas son típicos de aquellos que se encuentran en países donde no se firmó ninguna política con respecto al desenvolvimiento regional para contrabalancear la falta de equilibrio entre población y recursos. Es una región de significación especial, en vista de la tentativa que, por primera vez, hace el gobierno del Perú para estudiar los problemas y las posibilidades de la región y llegar a algunas conclusiones referentes a una política de largo alcance y a un desenvolvimiento físico.
La región tomada para estudio, en 1956, abarca los siete departamentos de Arequipa, Apurimac, Cuzco, Madre de Dios, Moquegua, Puno y Tacna. Es limitada, al sudoeste, por unos 600 kilómetros de litoral del océano Pacífico, al sur y al este por las fronteras chilena, boliviana y brasileña; al norte por los departamentos de Loreto, Ayacucho e Ica. Su costa es, esencialmente, un desierto bajo que se va elevando a una altura promedio de 4.000 a 6.000 pies y después a los 9.000 pies o más de la meseta de los altos Andes, con numerosos picos y con el lago Titicaca, el gran lago. Ese sistema montañoso principal va descendiendo al este, formando las florestas planas y bajas típicas del Brasil Occidental y de Bolivia Septentrional. Así, la región tiene gran diversidad de tierras, algunas de las cuales son densamente, otras poco, pobladas. Su población es de cerca de 2.500.000 habitantes. Hay ocho o diez ciudades principales que atienden a una serie de fines como centros comerciales de zonas agrícolas o minerales, puertos y centros de comunicación. Entre ellas están Arequipa, Cuzco, Albancay, Juliaca, Puno, Mollendo, Tacna. La mayor, Arequipa, es la segunda ciudad del Perú, con 115.000 habitantes.
El desenvolvimiento normal de esa región, en fines del siglo pasado, fué impedido por la guerra chileno-peruana, cuando la invasión y la violencia llegaron hasta Arequipa. Los muchos problemas de la región han exigido atención, en los últimos años, por causa de la seca muy grande en las regiones andinas, más altas y, generalmente, más productivas y pobladas.

Actualmente, la región comprende cerca de una tercera parte de la superficie del país y una tercera de la población y de los recursos nacionales; produce, a pesar de eso, apenas el 5 por ciento de las exportaciones, exigiendo al mismo tiempo, un 20 por ciento de las importaciones. La "sierra", o parte alta de la región, sufre acentuadamente con la presión de población. Allí, en un área que representa el 27 por ciento de la superficie del país, vivía, en 1940, el 61 por ciento de la población. Desde las más antiguas civilizaciones existentes en esa región las densidades de la población han sido altas, mas había tan alto grado de planeamiento y conservación del agua, del suelo y de los recursos básicos antes de surgir el influjo de la población europea, que se estableció un equilibrio y se afirmó una política. En los últimos quince años, la población de ingresos más bajos ha demostrado la tendencia de dejar esa zona alta por ciudades mayores, principalmente Arequipa, situada en altitudes medias donde se esperan oportunidades económicas mejores que no siempre son halladas. Mientras tanto, la población de ingresos medios de Arequipa está siendo atraída por la situación económica mejor que ofrece Lima. En todo el Perú la población tiende a dislocarse de las zonas montañosas para las ciudades costeras —Ica, Chiclayo, Piura y otras—. De ahí resulta que para Lima, por ejemplo, se calcula que tiene unas 120.000 personas viviendo en barrios pobres; Arequipa sigue con proporción similar. De acuerdo con los demógrafos peruanos, el problema es llevar para adelante simultáneamente el desenvolvimiento económico y la población; el adelanto económico, sin embargo, no corresponde al aumento de la población.

Otros problemas se refieren al uso excesivo de un suelo limitado, al tremendo desperdicio de agua, que se precipita por los abruptos canales fluviales perdiéndose en la región desierta más baja; la falta de un sistema equilibrado de carreteras que unan las áreas de producción a las de consumo, condiciones horribles de alojamiento, falta de facilidades comunales, sobre todo relacionadas con la salud. Todo eso es agravado por el hecho de que un por ciento muy alto de la población se halla, racial y culturalmente atada a un modo de vida atrasado en relación con los padrones europeos mínimos aceptables de adelanto social y cultural. Las secas, en años recientes, aumentaron la deficiencia crónica de alimentos básicos en la región, tales como papas, trigo, maíz y carne, alimentos cuya fuente de origen es normalmente la zona andina alta. Cuarenta y cinco mil toneladas de cereales y 2.000 toneladas de leche en polvo tuvieron que ser dados por los Estados Unidos al Perú en 1956. Problema básico, sin duda, es la falta de una industria equilibrada, siendo la minería la principal. La unidad y el entrelazamiento regional de ese grupo de departamentos meridionales es reconocida como la base del estudio denominado "Plan de Desenvolvimiento Regional del Perú Meridional", emprendido en 1956 por el gobierno peruano en estrecha colaboración con el gobierno de los Estados Unidos, que está suministrando el financiamiento inicial principal del conjunto de 466.000 dólares a través de la Administración de Cooperación Internacional. Los elementos del entrelazamiento son la definición geográfica de la región por medio de ríos y cadenas de montañas; las características étnicas comunes; la interpedendencia comercial; el uso común de medios naturales de viaje y de vías de comunicación, con atención especial para facilidades portuarias comunes; la distribución equitativa de tierras no explotadas y de recursos que ofrecen oportunidades económicas palpables en relación con la población (ejemplo: en lo que se refiere a los recursos, el depósito formidable de cobre cerca de Tacna, recientemente descubierto y que está siendo explotado).

El gobierno del Perú reconoce que el bienestar futuro de la nación, económica y políticamente hablando, depende de la extensión del desenvolvimiento de recursos a todas las subdivisiones del país y que todos los recursos posibles deben ser puestos en máximo uso, a fin de que el Perú pueda "ocupar el lugar que le cabe en la comunidad económica y cultural de las naciones libres". El proyecto del Perú Meridional tiene por finalidad ayudar al pueblo de la región a ayudarse a sí mismo tanto cuanto sea posible, solicitándole la máxima cooperación. Se pretende utilizar todas las agencias existentes que ahora trabajan en la región, por medio de la coordinación de los esfuerzos actuales, de acuerdo con las líneas de un plano general, procurando asistencia pericial nueva o extranjera solamente cuando sea necesario.

Se planea un programa que se extenderá por muchos años, pero como los estudios básicos indispensables a un plan de largo alcance, consumen tiempo, ciertas operaciones de emergencia —fase 1ª— tuvieron que ser llevadas a cabo, inicalmente, por medio de la irrigación, de los proyectos de carreteras, de la asistencia del trabajo, de la expansión de actividades sanitarias y educacionales; la fase 2ª, puesta en ejecución en 1957, abarca estudios y planeamientos de los recursos de desenvolvimiento regional, además del establecimiento de una "Administración del Desenvolvimiento Regional del

Perú Meridional". Un cuerpo técnico de economistas, ingenieros, consultores y sociólogos estaba siendo organizado para iniciar esos estudios que deberán completarse a fines de 1958. La Administración aumentará poco a poco sus fondos permanentes usando, como fuentes, asignaciones directas, contribuciones locales de las alcaldías, préstamos a través de bancos oficiales, agencias o bancos internacionales, inversiones de sociedades privadas y del pueblo de la región. La fase 3ª, a partir de 1959, debe ver la reducción o la eliminación de la asistencia de la Administración de Cooperación Internacional en la proporción en que la Administración Regional del Perú Meridional vaya madurando. Se espera la cooperación estrecha con la "Oficina de Planeamiento y Urbanismo del Perú". Ese departamento es responsable por la orientación del desenvolvimiento de áreas urbanas en todo el país.
La realización da resultados palpables bajo la forma de irrigación, en Arequipa, Moquegua y Tacna, de energía e industrias nuevas donde existen trabajo y material disponibles; la agricultura productiva y una economía en expansión deben comprobar el valor de la administración y asegurar, por el próximo decenio, su permanencia, tan necesaria para la máxima efectividad de los planes regionales establecidos para esa determinada región.

Chile Sud-central: plan Chillán

País original, mucho más largo que ancho, formando un verdadero "cordón de zapato", Chile no tiene interior por estar situado en posición angosta entre la muralla montañosa de los Andes y el vasto océano Pacífico. Está dividido naturalmente en regiones diversas y contrastantes que se pueden agrupar en zonas principales: una zona desierta, que cubre un tercio del país, al norte; una zona agrícola de valles verdes, en el tercio central, y una región meridional de vastas florestas y numerosos lagos.
Con seis millones de habitantes, Chile ha tenido un aumento lento de población debido principalmente, al crecimiento natural, esto es, en comparación con la Argentina y Brasil, países que han recibido grandes corrientes inmigratorias. Sesenta por ciento de la población de Chile vive en centros urbanos de más de 10.000 habitantes y cincuenta y tres por ciento en ciudades de más de 50.000. De todos los países latinoamericanos, solamente Uruguay y Argentina presentan grados idénticos de urbanización.
En la región central, más favorable a la vida humana bajo el punto de vista de geografía, clima y recursos, están localizados todos los mayores centros urbanos de Chile. Una parte importante de esa región, Chile sur-central, tiene uno de los índices más extensos de urbanización de todo el país y, al mismo tiempo, el mayor potencial agrícola. Es rico en recursos forestales y minerales y posee industrias en grande evolución. Sin embargo, la población tiende a gravitar para Santiago, la capital y para Valparaíso, la segunda ciudad del país. Santiago es, sin duda el principal centro de atracción, habiendo aumentado grandemente por fuerza de una inmigración constante oriunda de las provncias y de las zonas rurales. Con su población actual de casi millón y medio, Santiago representa el 25 por ciento de la población del país y sigue atrayendo nuevas familias, perjudicando las ciudades menores de la zona rural. El aumento de la población de 1940 a 1950, fué de 40 por ciento en Santiago, que es, al mismo tiempo, capital y centro comercial del país, con 60 por ciento de la industria total. De ahí que necesite corresponder a las exigencias crecientes de esas importantes funciones. Esos diversos tipos de crecimiento suscitaron problemas físicos de desenvolvimiento que, en pocas palabras, sobrepasan mucho la capacidad técnica, legal y financiera de las autoridades locales. Tal conflicto hace que Chile Sur-Central sea una región digna de estudio especial, cuando se encara el amplio problema de la estabilización de la población en relación con los recursos existentes.
Esa importante región abarca, realmente, las Regiones V, VI y VII, de acuerdo como las define la Dirección de Planeamiento del gobierno chileno; abarca también la zona menor, cubierta por el Plan Chillán, que es un proyecto-piloto de desenvolvimiento agrícola puesto en ejecución con la asistencia del Punto IV: la región V abarca las provincias de O'Higgins, Colchagua, Curicó, Talca, Maule y Linares; la región VI, las provincias de Nuble, Concepción, Arauco, Bío-Bío, y la región VII, las provincias de Malleca, Cautin, Valdivia y Osorno. La región es limitada al norte, por la provincia de Santiago y por los límites extremos de la zona metropolitana de la capital; al sur, por la provincia de Llanquihue y por la región de los lagos chilenos; al oeste, por unos 750 kilómetros de costa de océano Pacífico y, al este, por las cumbres de los Andes y por la frontera argentina.
El sistema de regiones, diez en total, fué creado en 1954 por exigencia jurídica, como base para la colecta de datos fundamentales sistemáticos y para la realización de estudios de planeamiento de centros urbanos en relación

de unos con otros y con la región circunyacente. Cuando se establecieron esas unidades de planeamiento regional, se dió la máxima atención a las características comunes de naturaleza demográfica, geográfica y económica, así como a las posibilidades de desenvolvimiento, en fin, a la definición de una "unidad orgánica"' La forma extraña del territorio chileno exigió la fragmentación en regiones relativamente pequeñas; para los fines de este breve estudio, las tres están agrupadas en una sola. Para cada una de ellas, se está haciendo estudios de población, servicios públicos y transportes, en conexión con la existencia de zonas que puedan ser explotadas, a fin de determinar, en cierto modo, la estructura básica de cada una. Además, se han creado comisiones especiales de representantes regionales y empleados públicos, a fin de incentivar el desenvolvimiento de algunas de estas regiones, por ejemplo, la Comisión del Plano de Chile Septentrional y el Plano Aysen.

La geografía de la región en estudio es absolutamente característica; es un litoral escarpado con una faja limitada de tierra útil teniendo al fondo colinas ondulantes y pequeñas montañas que forman la cordillera "litoránea"; un valle central que encierra el principal sistema ferroviario y vial así como la cadena principal de centros urbanos; después la cordillera de los Andes, que se yergue abrupta inmediatamente al este. Entre sus recursos se cuentan la agricultura, la pecuaria, la pesquería, la minería, las florestas, la energía hidroeléctrica y varios tipos de industrias. La mayor ciudad es Concepción, centro portuario e industrial; otras ciudades principales son Talca, Chillán, Temuco, Valdivia y Osorno, centros comerciales acentuadamente agrícolas. La población total de la región es de cerca de 2.500.000 habitantes, siendo más o menos 40 por ciento urbanos y 60 por ciento rurales. No obstante, las regiones varían considerablemente a pesar de que cada una de ellas tiene, aproximadamente, la misma población, o sea, más o menos 800.000 habitantes; la región V tiene 36 por ciento urbanos y 64 por ciento rurales; la región VI, 48 por ciento urbanos, 52 por ciento rurales; la región VII, 39 por ciento rurales, 61 por ciento urbanos. Confrontándose esas cifras con la proporción nacional entre población urbana y rural —60 por ciento contra 40 por ciento— se puede ver a Chile de un modo más real.

La región V ha sido desenvuelta, sobre todo, en el sentido agrícola, a fin de atender al mercado contiguo, al norte de la zona metropolitana de Santiago; eso ha dado lugar a la erosión y a la utilización impropia de la tierra. La región VI se caracteriza por el plantío extenso de árboles formando florestas artificiales; la agricultura, que es extensa; la minería del carbón, base importante de la industria de Concepción, principalmente la industria de acero. Esa región es la segunda en importancia de todo el país por la actividad económica.

En la región VII se hallan simultáneamente, la principal población indígena de Chile, en la zona de Temuco; y la población de origen germánico, muy homogénea, al sur. La cría de ganado es la característica propia.

El problema básico de todo Chile sur-central es que, actualmente, se necesita importar del exterior cantidades considerables de ciertos alimentos, cuando, años atrás, Chile exportaba productos agrícolas de esa región.

Eso se debe al hecho de que la producción agrícola y pecuaria no ha aumentado con la misma celeridad que la población; lo que es muy alarmante en ciertas zonas, como Santiago y Concepción, donde la industria ha crecido (exigiendo, pues, mayor producción alimentaria para el mayor número de operarios) al mismo tiempo que la urbanización inutiliza tierras agrícolamente productivas. El desenvolvimiento natural de la región inmediatamente adyacente a Concepción y Chillán sufrió un serio retroceso con el terremoto de 1939, que, durante muchos años, absorbió los recursos financieros en las obras de reconstrucción. A pesar de todo, la instalación de una gran fábrica de acero en Huachipato, cerca de Concepción, trajo nuevo desenvolvimiento. En ningún otro punto del país la industria se ha desarrollado con tanta energía y regularidad como en Concepción, sobre todo después de que se instaló la fábrica de acero. La existencia de tierra útil, agua abundante, recursos carboníferos y facilidades portuarias, hacen de esa región un lugar favorable para la fundación de industrias. Al sur, se dispone de muy poca energía, lo que impide la industrialización en base más equilibrada. No obstante, la región entera cuenta con buenas instalaciones de ferrocarriles y puertos de fácil acceso a las zonas interiores, debido a la topografía natural del país. Cada una de las ciudades menores, como Temuco, Valdivia y Osorno, tienen mucho espíritu de comunidad y se esfuerzan por alcanzar desenvolvimiento industrial. Esos factores, aliados a la necesidad de descentralización en relación con Santiago, la existencia de recursos humanos, de una universidad respetada y de técnicos capaces, son factores que contribuyen para augurar un futuro brillante a Chile sur-central. Pero, sin planeamiento conjunto en

base regional, eso no se puede realizar. El patrón de vida, generalmente bajo, es comprobado en la región por el hecho de que, en 1952, en el censo residencial, de un tercio a la mitad de las viviendas urbanas se rebeló parcial o totalmente inaceptable de acuerdo con patrones razonables.
Se formuló un plan general para la zona metropolitana de Concepción. Ese plano oficialmente adoptado, fué concebido como parte de un plan regional más amplio, abarcando un proyecto general de uso de tierra y de circulación, bien como de conservación de espacios públicos abiertos y de valores paisajísticos naturales. Con todo, no se creó ningún departamento, en ningún nivel gubernamental para la ejecución del plan.
El Plan Chillán cubre los tres departamentos de Maule, Nuble y Concepción; éste comprende las dos ciudades principales de Chillán y Concepción. El gobierno chileno obtuvo ahí la asistencia técnica y financiera del gobierno de los EE. UU. a través del programa del Punto IV; y 75 por ciento de los esfuerzos de la USOM (United States Operation Mission) en Chile se dirigen al Plan Chillán. Ese tratamiento que se da al problema viene de la convicción de que los numerosos y complejos problemas de la región tienen que ser estudiados en armonía entre unos y otros. Por ejemplo en el Plan Chillán, la solución del grave problema de habitación, está caminando gracias a proyectos subvencionados de auto-ayuda, a la par con la salud, la educación, la oferta de mayores facilidades comunales y el mejoramiento de los procesos agrícolas. El fin del Plan Chillán es el desenvolvimiento armónico de las tres provincias atacando en coordinación el problema fundamental. No obstante el problema de la producción agrícola, para alimentar la población creciente es el más imperioso; se da la máxima prioridad al aumento de esa producción. Muchas agencias que ya existen están uniendo sus esfuerzos con esa finalidad, agencias del gobierno chileno, del gobierno norteamericano, agencias internacionales, la Organización de los Estados Americanos y las Naciones Unidas, inclusive. Las universidades de Concepción y California también están colaborando. El campo principal de actividades ha sido la educación del pueblo, principalmente en relación con técnicas de labranza y pecuaria; simultáneamente, la conservación de la tierra y del agua, el plantío de florestas, la recuperación de pastos que sufrieron erosión han sido ampliamente difundidas a través de proyectos experimentales, de represas de irrigación, de trabajos de drenaje y nivelamiento. Paralelamente a esas actividades, la Administración de Cooperación Internacional está dando ayuda continua a los sectores de higiene industrial, en técnicas de seguridad, de salubridad urbana, de habitación barata y muchos otros.
Desafortunadamente, los recursos no permiten abarcar una región más extensa; sin embargo, el éxito de ese plan contribuirá para la aplicación de sus métodos al resto de la región chilena sur-central. A pesar de ser instrumento de esa finalidad, la Dirección de planeamiento del Ministerio de Obras Públicas, no dispone de recursos financieros, técnicos ni legales que le permitan llevar a cabo la tarea en la escala debida. De cualquier forma sus estudios fundamentales, ahora encaminados, serán de gran valor.

Brasil meridional:: Cuenca Paraná - Uruguay

Ocupando casi la mitad del continente sudamericano, el Brasil es uno de los grandes países del mundo. Menor apenas que Rusia, Canadá o China, excede por casi 300.000 millas cuadradas la superficie de los Estados Unidos. Sus fronteras tocan todas las otras naciones del continente, excepto el Ecuador y Chile. País de grandes planicies cubiertas por florestas tropicales, se divide naturalmente en vastas bacías fluviales, como el fabuloso Amazonas, el Paraná y el San Francisco; de esas cuencas, gran parte son despobladas, inexplotadas, sin desenvolvimiento a pesar de los enormes recursos que encierran.
La población del Brasil ha crecido en forma considerable en los últimos cien años, llegando a casi 60.000.000, de los cuales una parte considerable se puede atribuir a la inmigración extranjerà que, en el mismo período, alcanzó casi 3.500.000 personas. La producción del país es acentuadamente agrícola. El Brasil es uno de los mayores exportadores de café, algodón, arroz y azúcar de caña, teniendo una industria pecuaria creciente.
Estas características rebelan la importancia del planeamiento regional para el futuro de la economía brasileña.
De un modo o de otro, se está dando atención al estudio del desenvolvimiento económico en esas regiones naturales; menos formalmente en la cuenca amazónica y en el nordeste, en general con más ahinco por medio de comisiones autorizadas, en el valle del río San Francisco y al sur, en la cuenca de los ríos Paraná y Uruguay. En esta última bacía se está ejecutando un programa-modelo que podría servir de base a proyectos idénticos tan necesarios en otros puntos de la América latina.
La bacía Paraná-Uruguay, en el Brasil meridional, es una unidad natural

y completa, magnífica para el planeamiento regional, una de las cuatro o cinco de unidades idénticas en que se divide el Brasil naturalmente, debido a la distribución de algunos ríos y de las bacías de drenaje que los mismos forman. Esa región abarca los siete estados meridionales de San Paulo, Río Grande do Sul, Santa Catarina, Paraná y trechos de los estados de Minas Geraes, Goiás y Mato Grosso. En verdad, esa cuenca es parte de una región natural mucho mayor, que abarca parte de Paraguay, Argentina y del Uruguay. En el caso presente, sin embargo, para fines de planeamiento, las fronteras de esos dos países separan la parte brasileña y forman el límite suroeste de la región. El límite al oeste es formado, "grosso modo" por una línea que pasa entre las ciudades de Goiânia y Asunción —unos 300 kilómetros al oeste de Paraná—; al nordeste, por una línea que va más o menos de la nueva capital —noroeste de Goiânia— hasta un punto que queda a medio camino entre Río de Janeiro y San Pablo; después, esa línea sigue la costa atlántica unos 1400 kilómetros, hasta la frontera uruguaya. La anchura aproximada de la región es de 900 kilómetros; subregionalmente diferenciada, ella no constituye una unidad geográfica completa. El clima y el paisaje varían grandemente de un extremo al otro.



Es una región con posibilidades enormes de desenvolvimiento debido a sus vastos recursos, a su clima temperado y a la actividad de su población homogénea. En el estado de San Pablo, abarca la parte más altamente urbanizada del Brasil. En 1950, la cuenca contaba con 26.430.000 habitantes, cerca de 51 por ciento de la población total; sin embargo, apenas representa, un sexto, más o menos, de la superficie del Brasil. Su población aumentó en 26 por ciento entre 1940 y 1950 y sus siete ciudades capitales, que tenían 3.000.000 en 1950, habían aumentado 60 por ciento sobre 1940. Cuatro de ellas tienen más de 150.000, 3 más de 300.000 y una más de 2.000.000. De 1940 a 1950 se crearon 273 nuevos municipios, lo que representó un aumento de 33 por ciento (en todo el Brasil, 316 municipios se crearon), lo que indica el alto grado de urbanización y de movimiento de población que se está realizando en el lugar, aunque la población, exceptuando la de S.an Pablo, sea aún predominantemente rural y ocupada, principalmente, en la agricultura y la pecuaria. Un porcentaje muy alto de la población nueva proviene de los estados flagelados por las secas; además, una inmigración voluminosa ha caracterizado diversas zonas de esta región, con aspectos individuales, o sea: italianos y japoneses en San Paulo; eslavos en Paraná; alemanes en Santa Catarina y en Río Grande do Sul.

Esa región es de la más alta importancia para economía brasileña. En ella se encuentran 70 por ciento de todas las tierras cultivadas del país y 75 por ciento del valor de la producción agrícola; 66 por ciento del valor invertido en la industria y 67 por ciento de la energía eléctrica del Brasil. Sesenta y tres por ciento de los ingresos nacionales viene de la Bacía, donde está el 60 por ciento de los vehículos motorizados y el 71 por ciento de las carreteras. Sus recursos son los más diversos del Brasil, abarcando extensa variedad de productos agrícolas, tal vez por causa de la variedad de los terrenos, de los suelos, del clima, además de las facilidades de transporte; variadísimos recursos minerales, inclusive hierro, en abundancia; oportunidades de expansión ilimitada de la energía hidroeléctrica; y tres combustibles básicos e importantes: madera, carbón y petróleo.

Al contrario de las dos regiones antes descritas, la región del Paraná - Uruguay está necesitando planeamiento, no solamente por causa de los problemas existentes como consecuencia de la relativa falta de equilibrio de recursos, sino que, sobre todo, por la necesidad de proporcionar acceso adecuado a los recursos de modo de promover mayor aprovechamiento de los mismos. Para tal fin se constituyó, en 1952, la Comisión Interestadual de la Bacía Paraná-Uruguay, por iniciativa del gobernador del Estado de San Pablo y con la colaboración de los otros seis estados de la región. Esos siete estados componen el Consejo Director, que se reúne una vez por año en una de las capitales; un grupo de trabajo compuesto de dos representantes de cada uno de los 20 gobernadores se reúne una vez por mes. El cuartel general es en San Pablo, donde se encuentra una secretaría; los fondos para todas las operaciones provienen de contribuciones de no menos de medio por ciento o uno por ciento de los ingresos de cada estado. La comisión tiene poderes para estudiar, planear y ejecutar. Los gobernadores de los siete estados tuvieron en mente al instalar la Comisión Interestadual, los siguientes objetivos: desenvolvimiento de un sistema de transporte por medio de ríos, vías públicas, explotación de potencial hidroeléctrico de los extensos canales del río Panará y sus afluentes; en conexión con esos puntos, programa de irrigación y conservación del agua. La comisión se preocupó por el desarrollo de la extracción de combustible, principalmente en relación con recursos carboníferos. La conservación y recuperación de los recursos forestales y del suelo fué otro objetivo; por fin, hubo el interés de afirmar una política de controles geográfico-económicos del uso de la

tierra en escala amplia y flexible. El concepto que inspiró a los gobernadores de los siete estados fué el de un planeamiento regional en el más amplio sentido.
Para ese fin, ellos iniciaron un período analítico de pesquisas, altamente objetivo. En 1954, la comisión publicó un estudio social-económico, fundamental y muy amplio, sobre la región; eso se hizo por contrato con una organización brasileña de pesquisas social-económicas, cuyo consultor principal fué el padre Luis José Lebret. Ese trabajo, tal vez sea uno de los estudios regionales más completos que hasta hoy se hayan elaborado en el Brasil y problamente en toda la América latina. Abarca información muy detallada al respecto con carácter físico de la región, de su población, de sus actividades económicas, todo eso en conexión con las posibilidades de elevación del patrón de vida por medio del desenvolvimiento físico de los recursos. También pone en evidencia objetivos económicos tales como el aumento de la producción agrícola, la recuperación de la tierra útil contra el crecimiento de la selva, el desenvolvimiento y la descentralización de la industria, la energía eléctrica y el transporte, etc., objetivos sociales, tales como la mejoría de los niveles sanitarios y alimenticios, la educación a través del progreso rural y de las operaciones-piloto referentes a la agricultura, la modernización de los centros urbanos por el planeamiento; y objetivos administrativos, como, por ejemplo, la reforma municipal, la descentralización regional, las reformas del gobierno estadual y la coordinación interestadual más perfecta.

Algunas conclusiones sobre el planeamiento regional y futuro

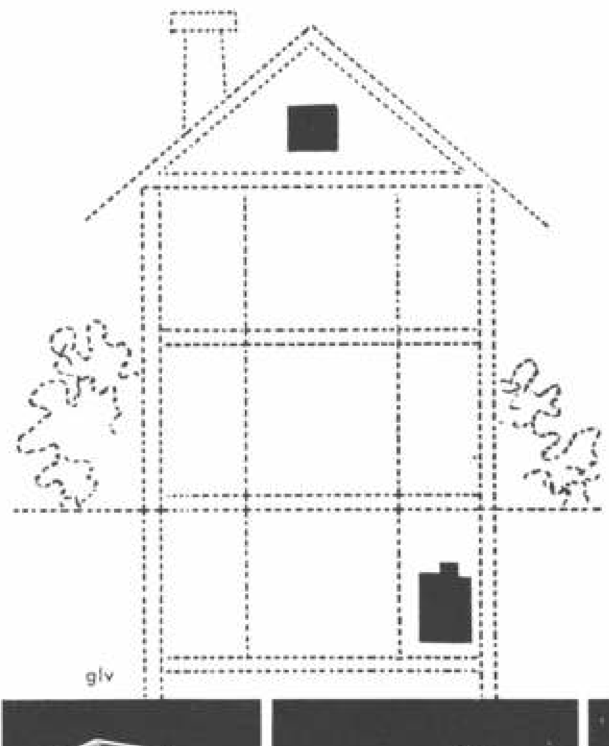
Examinando en perspectiva los problemas del desenvolvimiento regional en la América latina y los esfuerzos para resolverlos de acuerdo con la época, la necesidad más evidente viene a ser la de explicar los objetivos como base de acción. En primer lugar, el objetivo amplio de proporcianor el mejor ambiente físico posible en el cual se pueda llegar a fines sociales y económicos. Sin el planeamiento físico, no puede realizarse el desenvolvimiento económico. Por lo tanto, la América latina necesita empezar a planear su desenvolvimiento físico en base regional. Empeñada en realizar esa tarea, se enfrenta con un segundo objetivo: la distribución equilibrada de centros urbanos en la totalidad de cada región a fin de igualar la posición de los centros de empleo, las vías de transporte y todos los otros factores que determinan la distribución de las ciudades. Esa conquista permitirá una mejor distribución rural de la población; exigirá, no obstante, que se dé más atención a las zonas rurales por el uso de técnicas de desenvolvimiento comunal. Finalmente, como tercer objetivo, el planeamiento de los propios centros urbanos, o sea, controlando el tamaño, la forma y el tipo de cada ciudad o área urbana en si misma, a fin de corresponder a los patrones de desenvolvimiento que se tienen en vista, conforme las necesidades de los habitantes.
De acuerdo con los mejores conceptos modernos de planeamiento urbano y regional, no basta procurar la mejoría local de los tipos de uso de la tierra, de los transportes, etcétera, sin que todo eso corresponda al cuadro completo de la distribución urbana de la población en base regional. Hoy en día, en la América latina, a pesar de los problemas nacionales importantes relativos al dislocamiento y a la superconcentración de la población, casi toda la preocupación se refiere al planeamiento en áreas urbanas locales. El viejo argumento de que los dislocamientos tienen que ocurrir y de que nosotros no podemos prever la transferencia de las actividades de la agricultura para la industria ya pasó de moda, tanto cuanto el punto de vista equivalente de que se debe ver el resultado para después tomar medidas o actuar. El conocimiento que hoy tenemos con respecto de las fuerzas económicas y las técnicas de que disponemos en materia de desenvolvimiento regional, permiten prever el impacto del desenvolvimiento físico y, así, aplicar el proceso de planeamiento en el nivel nacional o regional, determinando realmente la alteración que deberá ocurrir. Por el planeamiento regional podemos prever el efecto potencial del desenvolvimiento económico sobre los dislocamientos de la población y sobre los tipos de urbanización; podemos orientar la redistribución de la población de acuerdo con principios de desenvolvimiento regional sólido; y, finalmente, podemos planear el desenvolvimiento de áreas urbanas específicas, con el fin de acomodar las funciones previstas y las poblaciones. Los resultados de ese planeamiento serían la substitución de las características defectuosas del crecimiento urbano en las ciudades latinoamericanas, con los males sociales y económicos que lo acompañan, por patrones más equilibrados y estables de desenvolvimiento urbano y rural, bien como por una productividad mayor y mejores condiciones de vida para el pueblo, lo que representa el verdadero objetivo del planeamiento urbano.

Francis Violich

¡Nuevos proyectos con

AIRE ACONDICIONADO!



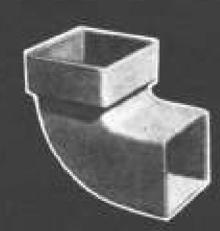


DEL TECHO AL SUBSUELO, PIEZAS MOLDEADAS

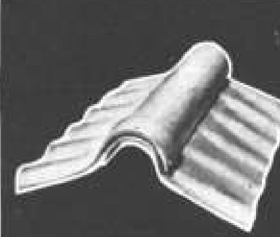
MONOLIT

son *INDICE DE* DURACION.

Para todo tipo de proyecto, MONOFORT produce los elementos moldeados que posibilitan una instalación edilicia SEGURA, EFICIENTE y ECONOMICA.



Conductos cuadrados y rectangulares para humo, vapor, gases, etc.



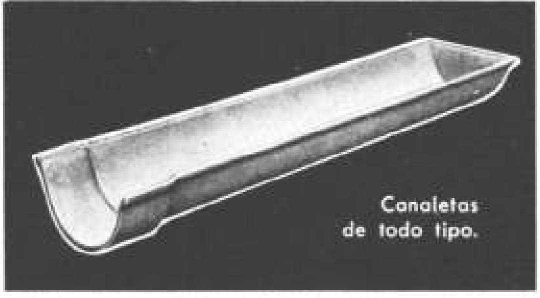
Cumbreras para techos.



Chapas con ventilación y claraboya.



Accesorios para caños.



Canaletas de todo tipo.



Tanques para reserva de agua potable.





tan hermoso como el mármol!



MARMORAL,
maravillosa sinfonía
de colores, con la delicada
sugerencia del mármol.

En pisos y revestimientos **MARMORAL** logra para Ud. efectos del más alto valor decorativo, al unir el brillo y fina terminación del mármol, en una exquisita combinación de color y belleza.

VARIEDAD DE TIPOS DE MARMORAL
NEGRO NUBLADO - GRIS BARDIGLIO
BLANCO CARRARA - GRIS VETEADO
ROJO LEVANTO - ROJO DRAGON
VERDE POLCEVERA - VERDE ANTICO
FLOR DE DURAZNO - TRAVERTINO
BRECIA - ETC.



Es un producto Ferrotécnica

• Exposición y Ventas: **CAPITAL:** Maipú 217 - T. E. 30-7914 •
CORDOBA: San Martín 67 - T. E. 6700 • **ROSARIO:** Córdoba 888 Esc. H - T. E. 67723
SALTA Y JUJUY: Rioja 627 (Salta) T. E. 4853



MOLDURAS "SAGE"
para los frentes de negocios

PUERTAS fabricadas con PERFILES "SAGE" expulsados en el país.

COLUMNAS para mamparas sobre mostradores.

CREMALLERAS y MENSULAS para vitrinas.

RIELES y COLIZAS para puertas corredizas de cristal.

MANIJONES para puertas de entrada de negocios.

CHAPAS PROTECTORAS (zócalos) para puertas, mostradores, etc.

CAJAS y REJAS para bancos y oficinas.

VITRINAS para exposición y/o venta de mercaderías.



Placa cribada para exhibidores, revestimiento de columnas y fondos de vidrieras.

REFLECTORES "SPOTLIGHT" para iluminación, con aros de metal "ANODAL", en colores.
(m. r.)

OBJETOS DE ARTE PARA REGALOS
"ANODAL"
(m. r.)

INDUSTRIA ARGENTINA

NUESTROS TRABAJOS SE REALIZAN EN METALES BLANCOS "ANODAL" e "INOXAL"
(m. r.) (m. r.)

ACERO INOXIDABLE, BRONCE Y COBRE

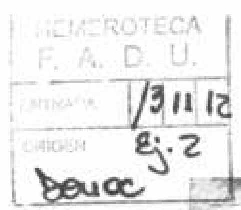
Solicite catálogos y folletos

•

SARMIENTO 1236 Tel. 35 - 3057

BUENOS AIRES


PROMOTOR
QUIEN CONSTRUYE...
ya sea
INGENIERO, ARQUITECTO o CONSTRUCTOR
Y QUIEN COMPRA!
prefieren
440 veces el clásico
CALEFON
HEINEKEN
MARCA REGISTRADA
su mejor amigo!
porque saben que el clásico
CALEFON
HEINEKEN
es un calefón hecho con
cabeza y para toda la vida!
Los profesionales de la construcción, como buenos entendidos, no admiten en sus obras otro calefón que no sea el clásico calefón HEINEKEN, porque saben que con él resuelven el problema del agua caliente 440 veces mejor y valorizan la propiedad 440 veces más!
CALEFON HEINEKEN HAY UNO SOLO!
CALEFONES
HEINEKEN
SOCIEDAD ANONIMA
Exposición y Ventas:
Maipú 848 - T. E. 32-8989 - Buenos Aires
Fábrica:
Av. Edison 1150 - Martinez - F.C.G.B.M.
A PRUEBA DE ENTENDIDOS
Y PROFESIONALES DE LA CONSTRUCCION
EN VENTA EN LAS MEJORES CASAS DEL RAMO DE TODA LA REPUBLICA



El Caso del Ambiente "VIDRIADO"



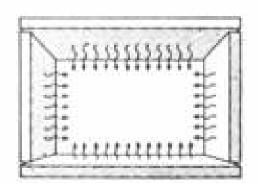
Cómo fué felizmente resuelto.

- Aquí - dijo el Arquitecto - debemos construir ambientes confortables; pero, por sus características y ubicación, estimo que serán muy fríos y de temperatura inestable...

- Entonces - aconsejó el Ingeniero - **debe dotarse a la obra de Calefacción por LOSAS RADIANTES.**



LOSAS



RADIANTES

La práctica ha demostrado que el sistema de calefacción por LOSAS RADIANTES ofrece ventajas categóricos sobre los sistemas por convección.

Las instalaciones de calefacción por LOSAS RADIANTES incorporan dentro de la masa de las losas de los edificios, ya sean pisos o techos, serpentinas metálicas sin uniones (se usa exclusivamente soldadura autógena) por cuyo interior circula agua ligeramente calentada en una central térmica, hasta temperaturas que no exceden de los 55°C.

Algunas de las múltiples ventajas de este sistema pueden ser brevemente resumidas así: 1) Superficie interna de vidrios y paredes más caliente. 2) Aire menos caldeado. 3) Ausencia absoluta de corrientes y remolinos de aire. 4) Inexistencia de depósitos de polvo, arrastrado por el aire, que tizna y ennegrece las paredes. 5) Constancia de la humedad relativa del aire. 6) Supresión total de los cuerpos calefactores exteriores. 7) Economía de combustible, que puede alcanzar hasta el 30 %.

Nuestro cuarto de siglo de actuación en esta especialidad y la extensa experiencia lograda a través de numerosas obras importantes efectuadas en el país, ofrecen la certeza de trabajos realizados bajo el índice de la mayor **capacidad, eficiencia** y **seguridad.**

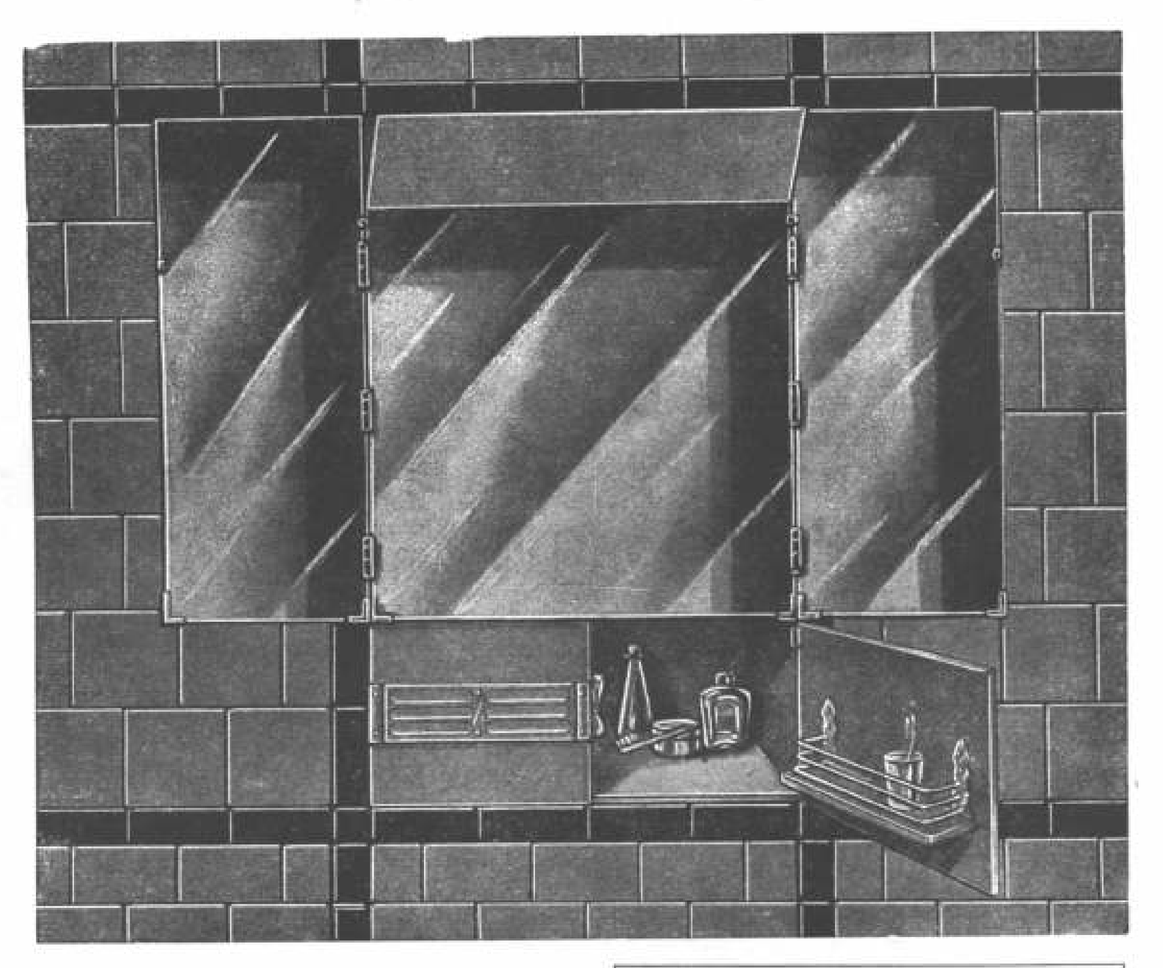
Sr. Profesional: consulte sin compromiso alguno, a nuestra Sección de asesoramiento técnico.

ARNOTT-DRAKE S. A.

PASEO COLON 482 - *Buenos Aires* - T. E. 33-0556

201





ARMARIO Nº 4001 49 × 83 × 10 medida de nicho

Materiales aprobados por:

- DIRECCION GENERAL DE INGENIEROS
- MINISTERIO DE MARINA
- DIRECCION DE ARQUITECTURA
- MINISTERIO DE OBRAS PUBLICAS



ANSELMI y CIA. SOCIEDAD DE RESPONSABILIDAD LIMITADA

CAPITAL m$n 400.000

NICASIO OROÑO 651 ☆ T. E. 63 - 2885



Bajo las luces de su living...

...se destacará el buen gusto y sobriedad
de líneas de su gabinete,
exento de todo detalle supérfluo.

Frente a la luminosidad de su recepción,

Ud. apreciará diariamente:

Su pantalla Aluminizada de 53 cms.
Sus imágenes de impresionante realidad.
Su enfoque simplificado.
Su sincronismo estable, que evita reajustes de controles.
Su purísimo sonido, con amplia reserva de volumen.
La comodidad de los controles al frente.



...y ante una clara responsabilidad comercial:

La marca
de una empresa
con 20 años
de prestigio.

La atención técnica,
la responsabilidad
industrial y
la seriedad comercial
que respalda a
cada uno
de los
productos ATMA

Correo Argentino C. Central
FRANQUEO PAGADO CONCESION Nº 291
TARIFA REDUCIDA CONCESION Nº 1088

LA TECNICA IMPRESORA S. A. C. I. — Córdoba 2240 — Buenos Aires (Rep. Arg.)